

Leg.<sup>o</sup> 31. 7

N<sup>o</sup> 316

El Rayo de Andalucía  
1<sup>a</sup> Pte

---

Ap.<sup>to</sup> 1<sup>o</sup>

---

~~MAH~~ 15

3 Ro

Tez 1-63-14 ad

1-63-14

15

12

El Ayuntamiento de Madrid  
y el Sr. D. Juan de Borja

1a  
2a

1a  
2a  
3a

2a

3a

+

Teatro.

1<sup>a</sup> a 1<sup>a</sup>  
1<sup>ra</sup> a 1<sup>a</sup>

- Selva.
- Selva con tiendas.
- Salon.

2<sup>a</sup>

- ~~Selva~~ Selva Variega
- Salon Varieg.
- Selva con tiendas.
- Selva Variega.

3<sup>a</sup>

- Salon Varieg. // Selva con tiendas.
- Selva con banquillo y penasco.

|                 |         |                 |
|-----------------|---------|-----------------|
| - Aludana       |         | Gabon           |
| + Rey Ramiro    |         | 2 <sup>a</sup>  |
| Almanzor        |         | 3 <sup>o</sup>  |
| Gonzalo Buzon   |         | 13 <sup>a</sup> |
| Oudono          |         | Paco            |
| - Faniola       | Sebater | Camas           |
| - Lafe          | Agustín | Gonzalez        |
| + Rui Velazquez |         | Vin. Ramon      |
| - Elvira        |         | Dama            |
| - Uxlapa        |         | 2 <sup>a</sup>  |
| - Perana        |         | Vicoria         |
| Humo            |         | Graciano        |

EL

- El  
- Do  
- Arl

Selva

Tocan a  
esp

Mud. Co  
donda  
el nev  
queda  
Esper  
ò sob  
que à  
no qu  
Para c  
à quie  
pues f  
roxa l  
Que a  
de san  
la ver  
mas ,  
Atenc  
bolve  
y tod  
prueb

COMEDIA FAMOSA.  
**EL RAYO DE ANDALUCIA,**  
 Y GENIZARO ESPAÑA.

PRIMERA PARTE.

DE DON ALVARO CUVILLO DE ARAGON.

Personas que hablan en ella.

El Rey Ramiro.  
 Doña Elvira.  
 Arlaxa.

Gonzalo Bustos.  
 Rui Velazquez.  
 Nuño, cautivo.

Ordoño.  
 Almanzor.  
 Rosana.

Favila.  
 Mudarra.  
 Tarfe Moro.

Selva

JORNADA PRIMERA.

Tocan al arma, y sale Mudarra con la  
 espada desnuda, y Nuño cautivo.

Mud. Cobardes, viles, que huyendo  
 donde vuestro miedo os llama,  
 el nevado Guadarrama  
 queda de veros riendo.  
 Esperad, vereis, si altivo,  
 ò sobervio, os amenazo,  
 que à los golpes de mi brazo  
 no queda Christiano vivo.

Para que ceñis aceros,  
 à quien proprio temor venza,  
 pues se pone de verguenza  
 roxa la nieve de veros?

Que aunque veis que tanta copia  
 de sangre el color la ofrece,  
 la verguenza la enrojece  
 mas, que vuestra sangre propria.  
 Atended à esto que os digo:  
 bolved con honra à Leon,  
 y todo vuestro esquadron  
 pruebe sus fuerzas conmigo.

Nuñ. Tente, señor, no maltrates  
 à los que vencidos van,  
 aplica al fuerte alazan  
 los sangrientos acicates;  
 y pues con vitoria igual  
 buelves, oye la voz mía,  
 que podrá ser que algun dia  
 te pese de hacerles mal.

Mud. Qué dices?

Nuñ. Que soy tu esclavo,  
 y que me debes, señor,  
 mucha voluntad, y amor.

Mud. Tu fee, y mi lealtad alabo.

Nuñ. Soy Montañes, y aunque España  
 llora en ti perdidos bienes,  
 te quiero bien, porque tienes  
 pariantes en la Montaña.

Mud. Yo, Nuño? Nuñ. Tu.

Mud. Ser pudiera  
 verdad lo que oyendo estoy,  
 si dixeras que hijo soy  
 de un peñasco, y de una fiera.

Nuñ. De mi fabrás algun dia

A

fe-



El Rayo de Andalucía.

secretos que has ignorado.  
Mud. Muchas veces me has dexado  
con aquella profecía,  
Niño, en mayor confusión;

Tocan dentro un clarín.  
pero que voz de trompeta  
los enemigos inquieta  
contra mí. Nun. Mujeres son,  
que resisten peleando  
varonilmente atrevidas,  
tu exercito, cuyas vidas  
con la muerte están feriendo;  
pero entre todas, señor,  
una aventajar procura  
à todas en la hermosura,  
y asimismo en el valor.

Mud. Esfuerzo notable!  
Sale Tarfe, y otros Moros retirandose  
de Doña Elvira.

Tarf. Advierte,  
que ya tu gente vencida,  
menospreciando la vida,  
te conduces à la muerte.

Elv. Barbaros, mi honor prefiere  
à esta verdad, pues no ignoro,  
que vive en estatuas de oro,  
quien honrosamente muere.

Mud. Apartad, retiraos todos,  
quien neciamente os provoca  
à conquistar con violencia  
la luz del Sol generosa.

No veis que obligais al Cielo,  
que rayos fulmine, y ponga  
sobre Gigantes sobervios  
pesadas tumbas de rocas,  
que à sacrilegos deseos  
Irvan de grillos, y cormas?  
Quien os engaña, Africanos?  
Por qué deslucis las glorias  
en tantos siglos ganadas  
de Naciones tan odiosas?  
No deis lugar à que os culpen,  
venced las pasiones propias,  
quien no perdona es cruel,  
cobarde es quien no perdona.

Elv. Quien eres, valiente Moro?  
quien eres, gallarda pompa  
del ave, que entre cenizas,

immortalidad goza?

Quien eres, Selva africana,  
que tus plumas boladoras,  
al bello avestruz que imitan,  
tyranamente despojan?

Quien eres Moro? quien eres?  
que con crueldades piadosas,  
de entre las manos me quitas  
la mayor palma, y corona?

Quien eres? Mud. Muger insigne,  
si el saber quien soi te importa,  
te satisfago yo, diciendo,  
que en esta cuchilla corva  
el traeno de Africa affusta,  
fulmina el rayo de Europa.

Yo soy (à pesar de embicias  
cobardes) el que en la undosa  
margen del Guadalquivir,  
sobervio rio, mar corta,  
plata leve, cristal puro,  
suelta escarcha, libre roca,  
que de Cordoba el pie besa,  
quien la Mezquita de Cordoba  
de mil christianos trofeos  
paredes, y techo adorna.

Claro descendiente soi  
de aquellos que en pocas horas,  
ò dias, atravesaron  
de Tarifa, à Covadonga,  
con mas triunfos que Alexandro,  
con mas laureles que Roma,  
con mas victorias que el tiempo,  
y mas dichas que victorias.

Yo soi quien ganadas tengo  
por mi espada vencedora  
seis batallas de Christianos,  
cubriendo de sangre roja  
en los montes de Castilla,  
con mil Andaluces tropas,  
la esmeralda, que enriquece  
sus alcarrifas, y alfombras.

Yo soy el que, si se ofende  
Alà, ò Mahoma se enoja,  
no tiene rayo en la esfera,  
que ardientes, y abrasadoras  
centellas vibra en su mano,  
como las que impele, y brota  
este brazo, y este acero,

este

este va  
Yo fo  
que p  
à des  
me in  
el Ci  
mas b  
de un  
en mi

Yo fo  
imper  
tribut  
vassal  
que a  
aque

Yo fo  
por la  
desde  
y de  
en pr  
cifnes  
y en a  
camp

Yo fo  
el qu  
con  
que l

Yo fo  
pues  
de un  
y de  
doi a  
quan  
à las  
al inc

Estat  
fin q  
ni otr  
doy  
à las  
pues  
si hur

venci  
son p  
de la  
deliri  
letarg  
y al

este valor, y esta hoja.  
Yo soi hijo de la nube,  
que porque su pecho rompa,  
à despedazar montañas,  
me introduce à rayo, y logra  
el Cielo venganzas tales,  
mas bien que en lluvia espumosa  
de uracan deshecho, quando  
en mi valor las apoya.

Yo soi quien de vuestros Reyes  
imperiosamente cobra  
tributo de cien doncellas,  
vassallage, feudo, y gloria,  
que al Imperio de Almanzor  
aquestas manos le poltran.

Yo soy quien rompiendo el Mar,  
por las Españolas Costas,  
desde Ibiza à Marbella,  
y de Marbella à Lisboa,  
en promontorios de espuma,  
cisnes de abeto tremola,  
y en alas de blanco lino,  
campañas de espuma corta.

Yo soy Mudarra, yo soi  
el que tiene las mazmorras  
con mas Christianos cautivos,  
que Burgos, y Leon gozan.

Yo soy, al fin; mas no soy,  
pues à pesar de mis glorias,  
de una hermosura gentil,  
y de un fuego mariposa,  
doi abrasadas cenizas,  
quando no suaves aromas,  
à las aras de esos ojos,  
al incendio de esta boca.

Estatua de marmol frio,  
fin que otro se reconozca,  
ni otro movimiento anime,  
doy atenciones dichosas  
à las partes que en ti miro;  
pues del contorno à la toca,  
si humanas glorias presumo,  
venciendo acciones, y glorias,  
son pasmo de los sentidos,  
de la voluntad ponzoña,  
delirio de los sentidos,  
letargo de la memoria,  
y al fin :: Ely. No profigas mas,

la lengua libre reporta  
con quien te sabrà decir,  
sin rumbos de vanagloria,  
claras descendencias tuyas,  
que à pesar del tiempo borda  
en sus umbres la fortuna,  
y en sus progressos la historia.

Nu. Por Dios que tiene despejo,  
y que es la moza briosa.

Ely. Yo soi quien, siendo muger,  
los agravios siente, y llora,  
de la opresion Agarena,  
que publicas, y me toca,  
y quien del tributo infame  
que referite, pregona

exclamaciones al Cielo  
de piedades generosas,  
que alientan Christianos brios  
contra ilicitas concordias;  
y viendo muerta en los hombres  
esta contancia Española,  
este brio Castellano,

y este valor que en mi sobra,  
con animo varonil,  
dando de caxas, y trompas  
temblados ecos al viento,  
fino voces lastimosas;  
exercito de mugeres,  
ò batallo de Amazonas,  
mi resolucion contiante  
alista, junta, y convoca,  
para negarte el tributo,  
ò para morir con honra.

No pienses aunque has vencido  
los Leoneses, y aunque tornan  
oprimidos de tu mano,  
ò de tu estrella ambiciosa,  
à Leon desbaratados,  
que has ganado la vitoria,  
que te falta por vencer  
la batalla mas dudosa,  
la mas sangrienta, y renida,  
la mas fuerte, y mas coltosa;  
pues te buscan ofendidas,  
y te amenazan rabiosas  
con obstinacion mugeres,  
y con venganza Leonas.

Muchas veces cien doncellas

A 21 / si  
exercito de bellezas  
siguen mi armada a tiopas

El Rayo de Andalucía.

4  
siguen mis armadas tropas,  
cobra el tributo arrogante,  
la infame gavela cobra,  
pero llevarás en sangre,  
en ira, en rabia, en discordia,  
lo que ofreció Mauregato  
en pura, y candida rosa.

Los impenetrables antes  
embraza, y el ayre azota  
con el prolongado freno,  
que extremo dorado adorna;  
verás que al rayo de acero,  
que en esta mano enarbolas,  
se oponen razones vivas,  
con resolucion heroyca.

Armada nublote embiste,  
que en las montañas remotas  
de Asturias, y de Leon,  
entre peñascos se forja  
para marchitar tu orgullo,  
y para cubrir con sombras  
de tus tremolantes Lunas  
la menguante luz que gozan.

Toca al arma, toca al arma,  
y publiquen tus vitorias,  
que veniste peleando  
à Cleopatra en Macedonia,  
à Cenobia en Palmerina,  
à Pantafilea en Troya,  
à Tominis en la Scytia,  
y à Artemisa en Licaonia.

Nun. Ha invencible montaña  
ha valerosa Española!

Vive Dios, que fue una mandria,  
à su respecto Belona,  
que fue su escudero Marte,  
y Alcides su enano: ò gloria  
de la nacion, y del sexo!  
valiente al passo que hermosa.

Mud. Huelgome que hayas querido  
traer de una vez tu proprio  
tributo de muchos años,  
ocasion de muchas glorias,

y aunque tu sola pudieras  
satisfacerme por todas;  
de tu divina belleza,  
solo ofrezco à mi memoria  
tu bizarra valentia,  
tu hermosura prodigiosa,

tu resolucion gallarda,  
y tu discrecion heroyca;  
pero buelvetete, si quieres,  
sin dar lugar à que rompa  
la furia de mis caballos  
el respeto à que provocas;  
que si como eres Christiana,  
tuvieras la ley de Mora,  
viven los Cielos, que fueras  
del Andalucía toda,

(despues del hueso de Meca)  
la reliquia mas preciosa:

y por Reina te juraran  
quanto turbante, y marlo:  
desde el sacro Guadalate  
al dorado Tajo, adornan  
el campo de ricas granas,  
el ayre de libres tocas:

que aunque soy brazo derecho  
de Almenzor, causas que ignora  
mi entendimiento, me inclinan  
à aborrecer la deshonra  
de vuestra nacion hidalga,  
y de vuestra sangre Goda.  
Por ti embaynaré el acero,  
cuyo movimiento assombra,  
ò deslumbra, y defafia  
del Sol la madeja hermosa

pues padaciendo desmayos,  
fatales eclipses llora.

Toca à recoger, trompeta,  
y las yeguas corredoras  
buelvan à pacer ufanas  
las riberas gramenofas,  
donde del viento conciban,  
quando mas ligero sopla:

toca à recoger. Ely. Tu orgullo  
me suspende, y aprisiona,  
que admiro en ti valor mucho.

Mud. Y yo en tu sér mucha gloria.  
Ely. Tu hidalgo termino alabo.

Mud. Tu ardimiento me enamora.  
Ely. Tu cortesia me obliga.

Mud. Tu valor me desenoja.

Ely. Ha, si nacieras Christiano!

Mud. Ha, si te tornarás Mora!

Ely. Marche el campo àzia Leon.

Mud. Marche el exercito à Cordoba.

H<sup>10</sup>  
selva

2. 11

Primera parte.

Tocan, y vase cada uno por su puerta, y sale  
el Rei Ramiro, Ordoño, Favila, Gonzalo Bustos,  
y acompañamiento.

Rey. Amigos, y vassallos valerosos,  
fuertes Godos, illustres Caballeros,  
de cuyos hechos arduos, y famosos  
embidiosá la fama llega à veros;  
si os preciais deste nombre, si ambiciosos  
de honor, ceñis los inçlytos aceros,  
oid mi voz, que à mas heroyca fama  
cuerda os provoca, y advertida os llama.

Ya sabeis que el injusto Mauregato  
con el Moro de Cordoba atrevido  
hizo el bastardo, y vergonzoso trato,  
que tanto vuestro honor tiene ofendidos:  
cien doncellas (que barbaro contrato!)  
le tributò cada año, y consentido  
fue servicio tan vil con fuerte nudo  
por D. Alfonso el Caito, y D. Bermudo.

De que nacion incognita se cuenta  
feudo tan inhumano, y vergonzoso?  
que blabato, aunque su especie lo desmienta,  
tiene en la afrenta barbaro reposo?  
vencido el toro, huyendo de la afrenta,  
busca la soledad, y alli zeloso  
brama ofendido; sin cerrar el labio,  
el Leon urge hasta vengar su agravio.

Pues si exemplo nos dan los animales,  
como en la afrenta descansar podemos?  
siendo mayor en hombres racionales,  
quanto distante juzgó los estremos?  
Si os acobardan los passados males,  
Dios quiere le pidamos, y rogamos;  
pedidle à Dios favor, que es caso llano,  
que en tan piadosa accion pondrà su mano.

Traedle de vueltra parte à la memoria  
el invicto valor, y las hazañas  
que multiplican una, y otra historia,  
ya de proprias naciones, ya de etrañas;  
quiere juntar à las humanas glorias,  
quien ocupò feliz las dos Españas,  
fino esta sangre Goda, que en las venas  
avergonzada, la conozco apenas?

Bolved por vuestro honor, vuestro honor viva,  
olvidad el temor ignominioso,  
y sacudid de la cerviz altiva  
el yugo Alarbe, y feudo vergonzoso;  
dad ocasion para que el mundo escriba

en

*El Rey de Andalucía.*

en bronce duro un hecho tan famoso,  
y tras de aquel capitulo de afrenta,  
ligase la venganza mas sangrienta.

*Ord.* Todos, ò valeroso Don Camiro,  
las vidas ofrecemos, y con ellas  
daràn à la ~~libertad~~, por quien suspiro, *libertad*  
del antiguo valor vivas centellas:  
ya me parece que alistado miro  
en numero igualando à las estrellas,  
para empresa tan ardua, y tan valiente;  
la Castellana, y Leonesa gente.

*Fav.* Ya, señor, que heredaite, y que desees  
salir de pesadumbre tan molesta,  
en la ocasion piadosa en que te empleas,  
à las armas remito la respuesta:  
con tu favor los animos grangeas,  
mas que mucho, si vemos que se apresta  
mugeril esquadron, y que ha marchado  
mas que de esfuerzo, de belleza armado!

*Bust.* Invicto sucesor del gran Pelayo,  
si entre la nieve fria destas canas,  
de mi primera edad queda algun rayo,  
que me levante à acciones tan lozanas:  
à pesar del decrepito desmayo,  
pondré à tus pies las Lunas Africanas,  
que ya sabe el de Cordoba, y Toledo,  
que con mi nombre obscurecerias puedo.

Gonzalo Bustos soi, Bustos de Lara,  
à quien persiguen males tan prolijos,  
que si alguna traicion no lo estorvara,  
oy pudiera serviros con siete hijos;  
mi cara patria (que bien dixè cara!)  
es Castilla, que en vanos regocijos  
el tiempo gasta, quando justo fuera  
librar à España de opresion tan fiera.

Ya supisteis, señor, con quanto imperio  
Ruy Velazquez logró alevos pasiones,  
razando mi pesado cautiverio,  
y llamando Agarenos esquadrones,  
para que con afrenta, y vituperio,  
nacido en mi desdicha, y sus traiciones,  
el sobervio Almanzor hiciesse ingrato  
de mis muertos Infantes triste plato.

Diome la libertad, que al fin conmigo,  
enternecido de mi amargo llanto,  
piadoso anduvo, y liberal conmigo,  
tanto pudo el dolor, la piedad tanto:  
volvì à Burgos, y hallè tan poco abrigo

en

en amigos, y deudos, que me espanto  
como no pudo el grande desconsuelo  
postrar este edificio por el suelo.

**Al fin**, de Rey Velazquez perseguido,  
mi edad cansada vuestro amparo intenta,  
que no es razon que viva el ofendido  
adonde el ofensor su pena aumenta;

y aunque esto de Castilla me ha traído,  
serviros en León mi amor ~~intenta~~ *se se alienta*.

que bien podrè, no estoi, señor, tan viejo,  
que espada ciño, y puedo dar consejo.

**Y para intento tan piadoso, y justo,**

està vida te ofrezco, satisfecho

fino en la fuerza, en el constante pecho,

en la nieve hallareis animo adulto,

y en las canas inútiles provecho,

derramando mi sangre, hasta que apenas

quede una gota en mis eladas venas.

**Rey.** Bustos, vuestra nobleza conocida

asegura promessas tan valientes,

que, à pesar de los años, tienen vida

animos generosos, y excelentes;

y pues à tiempo fue vuestra venida,

mandad mis armas, governad mis gentes,

seanles vuestras ~~Armas~~ *Armas* limpio espejo,

que al ardor juvenil vence el consejo.

**Bust.** Dadme esos pies, heroyca maravilla

del invencible Godo, y no os espante,

que vasallo del Conde de Castilla,

à serviros me anime, y me adelante.

**Rey.** No se embota jamás noble cuchilla,

si cortò adarga, ò cercenò turbante,

contra el Moro el balton aveis tomado,

el Conde es vuestro dueño, y mi cuñado.

**Fav.** Todos de la eleccion somos contentos,

nuestro brazo gobierne la experiencia,

que en la guerra las cañas dan alientos,

pelea con ventaja la prudencia.

**Ord.** Logren vuestros heroycos pensamientos

su venerable, y singular decencia,

pues contra la feroz ira Africana,

muralla nos ferà su barba cana. *Tocàn caxas*

**Rey.** Què caxas son aquellas? **Fav.** Las que dieron

principio à la libertad tan deseada.

**Rey.** Si vencedoras, ò vencidas fueron,

yà la guerra por mi età declarada,

y los Alarbes mis intentos vieron,

que

que acreditar pretendo con la espada.

Ord. En un bruto veloz à verte viene. *Un amuger*  
 Rey. (*Bella muger*), divinas damas tiene.

*Sale marchando Doña Elvira, y  
 otras mugeres.*

*Elv.* Famoso Rey de Leon,  
 que muchos años lo leas,  
 vitorioso de los Moros  
 de Cordoba, y de Valencia.  
 Tu el ultimo que les pagas,  
 y el primero que les niegas  
 el injutto, como enorme  
 tributo de cien doncellas.  
 Oye la accion mas heroica,  
 oye la mas ardua empresa,  
 que de Griegos, ni Romanos  
 antiguas historias cuentan.  
 Yo soy Doña Elvira Anzures,  
 cuya clara descendencia,  
 à pesar del tiempo, vive  
 en los preceptos que enseña  
 nuestra Religion Christiana,  
 y nuestra Romana Iglesia.  
 Yo, pues, viendo profanada,  
 nuestra Española pureza,  
 con tan pesado tributo,  
 con servidumbre tan nueva,  
 y que en los hombres faltaba  
 esta natural defensa,  
 y quando à las fieras mismas  
 permite naturaleza  
 armas, corage, y valor,  
 que las induce, enseña:  
 Convoqué entre mis iguales,  
 para tan dichosa guerra,  
 este que miras armado  
 exercito de bellezas,  
 este agravio, y confusion  
 de los hombres, esta afrenta  
 de quantos ciñen espada,  
 y de quantos barba peynan.  
 Tuvimos nuevas, que ya  
 de la arrogancia Agarena  
 en los montes de Toledo  
 tremolavan las vanderas;  
 porque de tu remission  
 formando individuas quexas,  
 à cobrar el vil tributo

daba à Castilla la buelta.  
 Passamos à Guadarrama,  
 y en los canipos de Consuegra  
 dimos vista al enemigo,  
 cuya arrogancia sobervia,  
 despreciando à la fortuna,  
 amenazò à las estrellas.

Al fin, los pocos Christianos,  
 con mas valor, que defensa,  
 repitiendo, San Millan,  
 dieron valerosas muestras  
 de aquel pundonor antiguo,  
 cuyas reliquias observan;  
 pero vencido el valor  
 de la muchedumbre inmensa,  
 faltos de aliento, y de fangre,  
 bolvieron à rienda suelta,  
 que no ay fuerza que equivalga  
 desigualdades tan ciertas.

Governaba el campo Alarbe,  
 con valerosa experiencia *de treza*  
 un Moro ayroso, y gallardo,  
 que aun à pesar de la opuesta  
 inclinacion natural,  
 que odiosos pinceles templa,  
 à su alabanza provoca  
 la mas enemiga lengua.

Arbitro de la malicia,  
 sobre una alazana yegua,  
 quedando en blanca espuma  
 del freno que la gobierna  
 monstruo del mar parecia,  
 y en su misma ligereza  
 velozmente contrada,  
 parece que el ayre huella,  
 quando la tierra que pisa  
 vanagloriosa desprecia:  
 tan fogosa, que admirado  
 cada elemento quisiera  
 averla solo engendrado;  
 pero como humo alienta,  
 y de sus quatro eslabones  
 al ayre daba centellas,  
 el fuego dixo: yo solo  
 produxe aqueste Cometa.

2  
Salon

Primera parte.

à mi autoridad se debe,  
 solo es parto de mi esfera.  
 Este, pues, joven gallardo,  
 que honrar tu nacion intenta,  
 hizo retirar su campo,  
 y el solo con descompuestas  
 voces los injuria, y llama:  
 mas à la muerte resueltas,  
 en nuestro valor hallò  
 generosa resistencia.

Fue remora de su curso  
 nuestro escuadron, pues apenas  
 viò de tan honettos fines  
 tan aceleradas muestras,  
 quando del viento Andaluz  
 se viò la muda obediencia,  
 que arrastrando breve cola,  
 metiendo mucha cadera,  
 preceptos executò  
 del bocado, y de la rinda.

Paròse, y suspenso dixo:  
 nunca mi acero se emplea  
 en mugeriles victorias,  
 que no corta en la belleza  
 el corvo rayo de acero  
 de las fraguas Damascenas.

Hijo de la Infanta Arlaxa  
 soy, hermana, y heredera  
 del Cordobes Almanzor  
 de quien las Arabias tiemblan;  
 y aunque el fin desta jornada  
 facil conseguìr pudiera,  
 Levando en vuestra hermosura  
 mayor tributo, y mas prendas.  
 Secretas causas que ignoro  
 me inclinan à que aborrezca  
 vuestro agravio, y que desee  
 lo que vuestro amor desea.

Libres os podeis bolver,  
 que aunque en la paz, y en la guerra  
 del Rey Almanzor, mi tio,  
 soy el brazo, y la defenja,  
 quiero que el rey de Leon  
 este servicio me deba,

Las damas esta hidalguia,  
 esta piedad las doncellas.  
 Pero prevengase el Rey,  
 que si la obediencia niega

al Imperio de Almanzor,  
 verà abrasadas sus tierras,  
 sus vassallos oprimidos,  
 y su Corona depuelta.

Con esto manda que toque  
 à recoger el trompeta;  
 yo di la buelta à Leon,  
 el diò à Cordoba la buelta,  
 yo vencedora, y vencida,  
 el con vitoria, y sin ella,  
 yo agradecida, el ufano,  
 el cortès, yo sin ofensa,  
 y ambos por tan nueva accion  
 dignos de alabanza eterna.

Rey. Si conmigo se huviera aconsejado  
 tan heroyco valor, ser no podia  
 mas al justo cortado  
 de la intencion, y la esperanza mia  
 con que yo me prometo  
 de nuestra libertad fixo el eseto.

Bust. Hijo de Arlaxa dixo? ha dulce  
 engaño  
 de la vida del hombre! quien creyera,  
 que aquel passado tiempo de mi daño  
 por mejor le tuviera?  
 o peregrino encanto!  
 oyendo Arlaxa, di lugar al llanto,  
 que en tan dudosa calma,  
 no sè que gultos me revela el alma.

Ord. En tu tiempo, Ramiro valeroso,  
 saldrà España del feudo vergonzoso  
 en que la puso ingrato  
 el injusto temor de Mauregato.

Rey. Tal bien por mi reciba  
 la Chrittianidad: decid todos que viva  
 la libertad, y de opresion tan fiera,  
 muera la fugacion, el pacto muera.

Tod. Viva la libertad, y muera el trato  
 que introduxo el infame Mauregato.

Vanse y sale el Rey Almanzor, Rui Velazquez, Arlaxa, y Rosana.

Alm. Qué Don Ramiro se atreve  
 à negarme la obediencia?  
 al feudo hace residencia,  
 quando acrecentarle debe?  
 En que se puede fundar,  
 sabiendo que viene à ser,  
 respecto de mi poder,

la libertad

20

un arroyo junto al mar.  
Ruy Velazquez, mucho siento  
que empieze el Rey de Leon  
dandome aquesta ocasion,  
quando reinar le consiento.

*Rui.* Lo que yo sabrè decirte,  
en nuestra amistad confiado,  
que el Conde le ha aconsejado  
trate, señor, de servirte,  
y que gobierne à Castilla,  
teniendo seguridad,  
que el conservar tu amistad,  
serà conservar su filla.

*Ref.* Yo, señor, soy de opinion,  
que el tributo no pretendas,  
fino que cuerdo te ofendas,  
sin pedir su execucion,  
porque el tiempo que ha durado  
el tributarte doncellas,  
por lo que tienen de bellas,  
con los Moros se han juntado  
tan libremente, que apenas  
si la pretendes buscar  
pura, podràs encontrar  
sangre de Moro en las venas.

*Alm.* Pague el tributo debido,  
pague el feudo concertado,  
pues tres Reyes le han pagado,  
que antes del Reyes han sido.

*Rui.* Creeme que hago el oficio  
de amigo por varios modos,  
que son mis consejos todos  
guiados à tu servicio.

En quanto al Rey, no te espantes,  
que se paga del consejo  
de aquel decrepito viejo,  
padre de los siete Infantes,  
que se ha pasado à Leon,  
y con discursos prolijos  
intenta vengar sus hijos,  
y estos sus consejos son.

*Ar.* Ha traidor, que siempre en ti  
persevere el rigor cruel!  
ay corazon mas infiel,  
que vengarse intenta así?

*Alm.* Si quando yo en la prision  
le tuve, muerto le huviera,  
oy Consejero no fuera

de Ramiro el de Leon.

*Rui.* No saben todos, señor,  
guardar lealtad al amigo.

*Alm.* Mucho te debo Rodrigo.

*Ar.* Qué el Cielo sufra à un traidor?

*Alm.* Venme siempre à ver, que intento  
fiarte una prenda mia.

*Rui.* De Castilla à Andalucía  
respète tu nombre el viento;  
y aora dame licencia,  
que à Burgos bolvome quiero.

*Alm.* Mucho en tu amistad espero.

*Rui.* Lo mismo serè en tu ausencia,  
fia de mis pensamientos,  
si à quien soi credito dàs,  
no presumiendo jamas  
en mi contrarios intentos,  
que pensarlo es agraviallos,  
si aora los autorizas.

*Alm.* Toma en mis caballerizas  
el mejor de mis caballos.

*Rui.* Los pies mil veces te beso,  
por tan singular favor.

*Alm.* Tu amigo soy, y Almanzor.

*Rui.* Tu vasallo me confieso.

*Vase, y sale Mudarra, y Nuño.*

*Mud.* Casado deste hablador,  
en la antefala esperaba.

*Alm.* Pues por qué, di, te casaba?

*Mud.* A quien no ensada un traidor?  
vive Allà, que si no fuera  
por tu respeto, que entrara,  
y en Guadarrquivir le echara  
por la ventana primera.

*Nuñ.* Y fuera muy bien echado;  
y fino, quantos estàn  
oyendome lo diràn:

ay aqui algun hombre honrado  
de grande, ò mediano brio,  
que si en su mano estuviera  
à Ruy Velezquez no hiciera  
abadejo deste rio?

Hable todo mosquetero  
de buena sangre, y buen gusto,  
todos dicen que era justo,  
y es la voz de un Pueblo entero.

*Alm.* Te ha por ventura ofendido?

*Mud.* Este me avia de esfender?

pues

pues viv  
quando  
en su ale  
à mi ofer  
joy tu  
ò ignora  
No es m  
que ten  
que solo  
su Nacio  
y enfada  
de fuerte  
que ha  
por mis

*Alm.* Parec  
allà den  
la ofensa  
ò inclin

*Nuñ.* Un c  
porque  
à ensay  
y que

*Mud.* Para  
ni vitor  
si el lutt  
con cir

Mientr  
dudas t  
traidor?  
donde

Traydo  
trato a  
qué Pr  
no mire  
Toma  
y de fi  
porque  
tambie

*Alm.* Basta  
que me

*Mud.* Yo  
qualqu  
No es  
con ter  
la mu  
à cuyo

*Nuñ.* Si fer

*Alm.* Qu

pues vivo avia de bolver,  
quando solo huviera sido  
en su aleve pensamiento?  
à mi ofender un traydor?  
joy tu sobrino, señor,  
ò ignora mi nacimiento.  
No es mas de una antipatia  
que tengo con él, por ver  
que solo viene à vender  
su Nacion entre la mia,  
y enfadame su traicion  
de suerte, que he sospechado,  
que ha de morir despenado  
por mis manos de un balcon.

Alm. Parece que este adivina  
allà dentro de su pecho  
la ofensa que aquel le ha hecho:  
ò inclinacion peregrina!

Nuñ. Un dedo, una mano diera  
porque le huviera arrojado  
à ensayarse de pecado,  
y que el papel no supiera.

Mud. Para que triunfos desees,  
ni victorias sollicitas,  
si el lustre, y valor le quitas  
con circunstancias tan feas?

Mientras yo el adarga abrazo,  
dudas triunfar, y vencer?  
traidores son menester  
donde milita mi brazo?

Traydores oyes, señor?  
trato admities cauteloso?

que Principe generoso  
no mirò mal al traydor?  
Toma mi consejo aquí,  
y de su traicion te ofende,  
porque quien su patria vende,  
tambien te venderà à ti.

Alm. Basta Mudarra, yo sè  
que me quiere bien Rodrigo.

Mud. Yo no, que de tal amigo  
qualquiera traycion crecerè.

No es aquèste el que trazò,  
con terminos inhumanos  
la muerte de siete hermanos  
à cuyo padre vendiò?

Nuñ. Si señor, y es caso llano.

Alm. Que dices?

Nuñ. Que así lo siento,  
quien hizo un celto harà ciento,  
dice un refran Castellano.

Alm. Pues tu juzgas intenciones?

Nuñ. No, señor, sino del hecho,  
porque de aquèste sospecho  
que hizo un celto de traiciones.

Y por semejante hazaña,  
tiene su igual opinion;

Como en Francia en Galalon,  
Ruy Velazquez en España.

Mud. Calla Nuño. Nuñ. Callaràn,  
si la razon callar pudo,  
mas vive Dios que lo dudo.

Alm. Basta, que aquèstos estàn  
armados contra Rodrigo

Mud. De Ruy Velazquez, señor,  
es sospechoso el valor,  
y falso para conmigo.

Alm. Aora dexa esse argumento,  
y refiere tu jornada.

Mud. Perdona si elto te enfada

Alm. Ya te escucho.

Mud. Estame atento.

Pasè del tajo la rizada pla  
siguiendo el son del pifano, y la trompa

selvas de plumas, montes de escarlata,  
que acreditaban la Africana pompa.

No has visto quando al Cielo se arrebatà  
sacre, ò nebli, sin aguardar que rompa

la pihuela veloz, y en breve suma  
el ayre escala exalacion de pluma?

Pues aun no iguala al leve pensamiento  
deitos ginetes, que el menor aspira

à confiar su gravedad del viento,  
que à gyros buela, y en escarees gira:

su admiracion disculpa el mas atento,  
y su atencion consiela el que se admira,

ignorando en las alas que campean,  
si rayo ofenden, ò jardin recrean.

Modestamente marchan arrogantes  
à la experiencia del feliz empleo,

y en las adargas de doblados antes,  
interponer citado su desseo:

la variedad copiosa de turbantes,  
de los ayres hermoso devaneo,

daba à la vista, porque mas presuma,  
nublados en relampagos de pluma.

Apenas enquistaron arrojantes  
el tajo mis soldado diligentes  
siendo en montes de fuego fulminantes  
Zentauron animados y valientes  
quando ergumiendo rayos militantes  
de los hombres entragos inclementes  
lograron que dudare el movimiento  
si fue antes que el aralto el vencimiento  
Huyeron los contrarios palorosos  
al mirar de mis bríos los excores,  
y cantando al compas de victorias  
la gloria que alcanzaron mis progresos,  
fue remora de aceros tan famosos,  
una lucida tropa de embelesos  
que doblando el arax que prevenian  
mas que no amedrentaban, suspendian.  
Deidades eran bellas que bruidan  
impedia conunizaban mis proezas  
pues como batallaban con los hermanos  
doblaban sin herir las intrepensas,  
y una que era entre todas las famosas  
à quien amor fiaba sus empresas  
aplastandome al duelo que proclama

Hallamos tan pequeña resistencia  
 en el misero campo desvalido,  
 que no se conoció la resistencia  
 entre el acometer, y ser vencido:  
 del proceloso Noto fue violencia,  
 quando le embiste el fresno embravecido  
 que estremeciendo el valle un silbo ronco,  
 donde tiene las manos tiene el tronco.  
 Huyeron, mas apenas repitiendo  
 vitoria, acreditaron mis verdades,  
 quando entre las peñas fue saliendo  
 un escuadron bolante de Deidades:  
 luces flechando, rayos esgrimando,  
 en abyssos de glorias, vicrueldades,  
 prodigio milagroso de belleza, (za.  
 que acaba en pena, lo que en gloria empie-  
 Desnudando el acero fulminante,  
 à quien tuviera el Sol justo decoro,  
 me dixeron con termino arrogante:  
 aun no has vencido, valeroso Moro;  
 la yegua, que agitada del diamante,  
 con sangre del hijar esmalta el oro,  
 ocioso el freno en la espumosa voca,  
 à Deidad tanta se introduxo roca.

Prueba nuestro valor, dixo una dellas,  
 que gobernaba el escuadron vizarro,  
 la mas bella, aunque todas eran bellas,  
 por lo ayroso del brio, y del desgarro:  
 yo que del Cielo las juzgaba estrellas,  
 o luces bellas del flamenco carro,  
 admirando por rayo cada acero,  
 bebi lo terso, que admirè primero.  
 Sordo al rigor, y vano à la clemencia,  
 de tan heroico, y tan felice empleo,  
 hice en mis apetitos resistencia,  
 escolta à su razon, fuerza al deseo:  
 agradecime en esta competencia  
 la vanagloria del mayor trofeo,  
 pues el cristal, con ser puesto en sus labios,  
 llorò desprecios, y propuso agravios.  
 No corta, dixè, el filo prodigioso  
 de mi cuchilla brios mugeriles,  
 porque vencer vuestro concurso hermoso,  
 seràn en mi valor hazañas viles:  
 perdonar, ser valiente, y generoso  
 supo Alexandro, y enseñar Aquiles,  
 y así libres bolved, porque esta gloria  
 haga mas admirable mi vitoria.

Bolvi la rienda al viento, que pasmado  
 prision de yelo dió à su ligereza,  
 y el hermoso escuadron del Sol guiado,  
 pisó del monte la mayor alteza;  
 dos veces vencedor, y aprisionado  
 muchas, me reconozco à su belleza,  
 porque que libertad avrá segura  
 con tan grande Deidad, tanta hermosura?

Alm. Oyendo esto las vitorias  
 de que ufano, y loco buelves,  
 como si huvieras vencido  
 los exercitos de Xerges.  
 Mucho te debe Almanzor;  
 pero mucho mas te debes  
 à ti mismo pues perdonas  
 con vanidad à quien vences.  
 La vitoria es estremada,  
 vãs por el tributo, y buelves  
 diciendo, que perdonalte  
 dos <sup>mal</sup> hombres, y tres mugeres.  
 Qué quiere el de Leon?  
 que mas el Christiano quiere,  
 si halla defensa en ti mismo,  
 quando el tributo me niegue?  
 Qué me importa introducir  
 de Infantes, y de Ginetes  
 exercitos tan copiosos,  
 que innumerables exceden  
 à las arenas del mar,  
 y à las estrellas celestes;  
 si ya con mucha malicia  
 cauteloso fue tan fuerte  
 el Christiano en nuestro intento,  
 armando flaças mugeres?  
 Enfadate Ruy Velazquez,  
 porque en mi servicio viene,  
 y no reparas que tu,  
 con arrogancias corteses,  
 contra mis armas peleas,  
 y mi deshonra consientes?  
 Eres tu el que blasonabas  
 que darias à mi frente  
 Corona en Francia, à pesar  
 de Españoles, y Franceses?  
 Quadate à Dios, que ya sè,  
 Mudarra, de quien proceden  
 estos pundonores vanos,  
 y ellas piedades alevos.

Tu

mas à morir que à batallar me llama  
 El viento conoció de mi ventura  
 si examinaba el logro de su esfera,  
 y renunciando el fin de su hermosura  
 conzemple que el vencer era qui me  
 buelvoe lio del sol hermosa y pura  
 la dije, al noble asin de tu carne  
 que yo aunque soy segun de las edades  
 jamas supe triunfar de las deidades.  
 Vencedor y vencido de su encanto  
 la espalda buelvo con dicho intento  
 porque no ay resistencia en rigor tan  
 como valerse un pecho de lo viento.  
 Corona el monte sin algun quebranto  
 el brillante escuadron de tanto aliento  
 quedando yo no obstante haver huído  
 aun mas vanaglorioso, que corrido +

Ayuntamiento de Madrid

Tu proprio natural figues,  
pero pues que no me entiendes,  
no me veas, ni me hables,  
que no he de oírte, ni verte.

Vase Almanzor, Rosana, y Arlaja.

Mud. Aguarda, señor, aguarda,  
porque mi valor ofendes,  
quando doy à tu Corona  
con el perdon que aborreces,  
mayor triunfo, mayor gloria  
de alabanzas que tu entiendes?  
Fuera razon embotar  
ignominiosa, y vilmente  
tus nunca vencidas armas  
en pechos de blanca nieve,  
que leve cendal los vilte,  
en vez de fuertes arneses?  
Que dixera de esto el mundo?  
Que dixeran otros Reyes,  
si mugeriles flaquezas  
con tanto poder venciesse?  
Este feudo prometido  
cobrarle del Rey conviene,  
obligandole à lanzadas,  
puelto que à lanzadas puedes  
allanar las voluntades  
de los rebeldes Leoneses.

O fortuna! Nuñ. Vive Dios,  
que tienen cara de Herege,  
como la necesidad,  
quando se enojan los Reyes.

Mud. Este es el premio que aguardo?  
así las espaldas buelves?  
así premias mis victorias,  
repetidas tantas veces?  
Esto es servir? mas no importa,  
yo haré que vuelva à verme  
con gusto. A marchar Soldados,  
ningun Ginete se apee,  
ninguno descanso tome,  
ninguno las armas dexa,  
que he de bolver à Leon,  
en cuyas murallas fuertes  
verà Ramiro, que soy  
rayo que Almanzor impele,  
caltigo de quien le enoja,  
y azote de quien le ofende.

## JORNADA SEGUNDA. Selbalanga.

Tocan caxas, y sale el Rey Ramiro, Gonzalo  
Bustos, Ordoño, Favila, y Elvira.

Bust. Retírese à su tienda V. Alteza,  
que ya su gente à prevenir empieza,  
sobervio el enemigo, y no querría  
aveturarlo todo en solo un día.

Rey. Bustos, agravio hiciera al valor mio.

Bust. Esto, señor, conviene.

Rey. Fuerza, y brio  
me sobra.

Bust. Quien, señor, podrá ignorarlo,  
como sepa quien sois?

Rey. Dadme un caballo.

Bust. Esto será faltar al Real decoro (ro.  
que à vos mismo os debeis, y honrar al Mo

Ord. V. Alteza à su tienda se retire,  
pues solo que los mire  
pretenden sus Soldados,  
en su obediencia de ambicion armados.

Rey. Soldado vuestro soy, el orden figo.

Bust. Con esto al campo obligo  
que obediencia, señor, en vos aprenda:  
Dios por su causa mire, y la defienda. Vase.

Vase el Rey, sale por otra parte Mudarra,  
y Moros.

Mud. Oy, Cielos, han de ver el valor mio  
los disfavores de Almanzor mi tio;  
y verà el mundo en ocasion tan grave,  
que este brazo vencer Leoneses sabe,  
quando con diferentes pareceres,  
valiente sabe perdonar mugeres;  
quando por dar lugar à sus proezas,  
le niega gerarquía de bellezas  
al acero valiente,  
rayo de Alà, y azote del Oriente.

Bust. Moró arrogante, y vano,  
eres tu el General?

Mud. Yo soy, Christiano.

Bust. Tan Mozo, di, te atreves,  
talando escarchas, y pilando nieves,  
à gobernar valiente  
el esquadron copioso de tu gente?

Mud. Qué te admiras Christiano?  
yo nací con las armas en la mano;

yo

no soy el que ha venido  
 à cobrar el tributo prometido,  
 que injustamente niega  
 oy vuestro Rei con ira loca, y ciega,  
 si no à llevar en mas sangrienta paga  
 tributo, que al agravio satisfaga,  
 cortando en vuestras vidas,  
 que à fuego, y sangre quedaràn perdi-  
 mis heroicas proezas <sup>(das,</sup>  
 por cada diez doncellas mil cabezas.  
 Solo siento, que barbaros, y locos,  
 para tanto valor, venis tan pocos;  
 y escorta hazaña, en quien publica tantas  
 cercenar vuestras miseras gargantas,  
 que mi valor quisiera  
 que Christianos la tierra produxera,  
 y que al passo que yo matàra alguno,  
 bolvieran à nacer ciento por uno.

*Buff.* Alentado Morillo! <sup>ap.</sup>  
 vive Dios que me dà contento oillo;

*Elvira,* es este el Moro  
 que à vuestra <sup>non obrada</sup> guardò el decoro?

*Elv.* Este es. *Buff.* Y es evidente,  
 que quien fue tan cortès, serà valiente.

*Elv.* Con su valor mi inclinacion porfia,  
 que es digna de estimar su valentia.

*Buff.* De tu orgulloso brio,  
 Moro, ya me suspendo, y ya me rio,  
 que à tu nacion sospecho  
 que os dan las tigres al nacer el pecho,  
 y de aquella subitancia,  
 la soberbia facais, y la arrogancia,  
 dexando à los Christianos  
 pocas palabras, pero muchas manos.  
 Mis breves esquadrones  
 todos son de Leoneses, ò Leones,  
 que entre sus garras crueles  
 desbaratan marlotas, y alquizeles,  
 y esparciendo, arrogantes,  
 rayos, abrafan tocas, y turbantes,  
 dando para esse intento  
 muerte cada Christiano à Moros ciento  
 pues basta, como es llano,  
 para cada cien Moros un Christiano.

*Mud.* En efeto, arrogante me has llamado  
 y en el mismo delito estàs culpado,  
 pues si arrogante he sido,  
 parece que en tus canas lo he aprendido.

Responderte querria,  
 mas dices que el hablar no es valentia,  
 solo digo que en esta corba espada  
 la inexorable Parca està cifrada,  
 si ya no la suspende, y la detiene  
 esse Soldado que contigo viene,  
 porque es su hermoso brio  
 divina suspension del brazo mio.

*Buff.* Palabras escufadas  
 dexa, y busca el valor de las espadas;  
 que es en los hombres mengua  
 dexar las armas, y esgrimir la lengua.

*Mud.* Lastima tengo à tu arrogancia loca.

*Buff.* Toca al arma, tambor. *Batalla*

*Mud.* Al arma toca:

aunque mucho Christiano te asegura  
 esse rayo de amor, esa hermosura <sup>ye</sup>  
 vanse cada uno por su puerta, y queda  
 Elvira.

*Elv.* Amor, con quanta violencia  
 hieres los humanos pechos,  
 facilitando imposibles,  
 y allanando impedimentos!  
 Como ha de hallar resistencia  
 lo fragil en tanto fuego?  
 Quien es contra un Dios? un alma  
 contra una Deidad? que imperio  
 tiene el humano poder,  
 si ya Deidad te confieso?  
 Luego no es mucho que rinda  
 mi libertad à tus yerros,  
 à tu voluntad mi vida,  
 y à tus factas mi pecho;  
 pero dexar de quejarme,  
 no es posible; pues que veo  
 qua ciego à un Moro me inclinas,  
 y bien muestras que eres ciego:  
 à un enemigo tyrano,  
 sacrilego amor, que es esto?  
 si Dios, como eres injusto?  
 si injusto, como creemos  
 que eres Dios? pero diràs  
 que mysteriosos secretos,  
 à tu Deidad reservados,  
 no quieres que los miremos.  
 Vendados los ojos quieres  
 te creamos? solo espero,  
 para creerte, un mila gro,

prue-

prueba tu I  
 Si eres Dio  
 llegue à su  
 para que ju  
 perderla, y

Tocan dentro

Elvira n

Ya los dos  
 ya con val  
 Gonzalo. I  
 los Christi  
 Què bien  
 gravazon e  
 quando ju  
 cesmienter  
 Ya mi ener  
 el hijar va  
 del bruto  
 la mano d

y entre la  
 desvancide  
 ave se pre  
 caracoles

Ya acomen  
 ya le rebu  
 ya se cubr  
 ya terci

Dios te ay  
 ayude Dio  
 ayude Dio

y mueran  
 mis injust

Tocan cajas,  
 lla, y sale

*Mud.* Agora  
 si vienen  
 mis palab

Agora ven  
 reducir à  
 aqueste b  
 teoricas o

pues mas  
 Pesame c  
 à experie

la no re  
 deite acc

prueba tu Deidad en esto.  
Si eres Dios, dà vitta à un Moro,  
llegue à su ocafo poitrero,  
para que juzgue à piedad  
perderla, quando me pierdo.

*Tocan dentro caxas, y trompetas, y dice*

*Elvira mirando adentro.*

Ya los dos campos se embisten,  
ya con valor, y ardimiento  
Gonzalo. Busto anima  
los Christianos Caballeros.

Què bien parece en las canas  
gravazon de limpio acero,  
quando jubeniles brios  
desmienten caduco aliento!

Ya mi enemigo dos veces  
el hijar vate sangriento  
del bruto, que reconoce  
la mano diestra del dueño,  
y entre la gala, y las plumas  
desvancido, è inquiero,  
ave se presume, dando  
caracoles, y escarceos.

Ya acomete, y ya se para,  
ya le rebuelve ligerò,  
ya se cubre con la adarga,  
ya tertia el valiente freno.

Dios te ayude; mas què digo?  
ayude Dios à su Pueblo

ayude Dios la razon,  
ayude Dios à los nuestros  
y mueran como enemigos,  
mis injustos pensamientos. *Batalla.*

*Tocan caxas, y dase una renida bata-  
lla, y salen Busto, y Mudarra  
peleando.*

*Mud.* Agora veràs, Christiano,  
si vienen à ser iguales  
mis palabras con mis obras;

Agora veras si sabe  
reducir à execuciones  
aqueste brazo arrogante  
teoricas de la lengua,  
pues mas que ella dice, èl hace.  
Pesame què à tanta edad  
à experimentar llegalles  
la no resistida furia  
de este acero fulminante

de este azote de Mahoma,  
y deste rayo de Marte,  
pues no siendo ya possible  
usar corteses piedades,  
como justamente piden  
estas canas venerables,  
à quien respetè hasta aqui,  
por causas que solo sabe  
Ala, rendiràs la vida  
siendo tu caliente sangre  
de la mal peynada plata  
roxo, si fatal esmalte.

*Bust.* Valgame Dios! nunca he visto  
tan cerca de mi esta imagen,  
esta copia, este retrato  
de mi vida en traje Alarbe.

*Mud.* Què te suspende? què esperas,  
quando te llamo al combate?

*Bust.* Valiente Moro, el valor  
que en ti reconozco, es parte  
para que con mas aliento  
fuerzas de flaqueza saque.  
No me juzgues tan vencido,  
ni tan sobervio me agrabies,  
despreciando la vitoria,  
que pueden los Cielos darme;  
pues te ha de costar mi vida,  
quando mi sangre derrames,  
mas cuidado, que de todo  
mi exercito lo restante.

Bien sè que la retirada  
de tus ginetes Alarbes  
en la cumbre de este monte,  
por aspero, inexpugnable,  
espera ocasion, y tiempo  
para poder recobrarle;  
que yo, aunque con mi valor  
me dispuse à aventurarme,  
el ultimo fui de todos,  
quiza porque me encontrastes.  
Amenazame sobervio,  
piadoso llego à mirarte,  
muerto à tus manos me juzgo;

que es blason de atrocidades;  
pues en tanto que este acero  
este corazon ampare,  
ni temo sobervias tuyas,  
ni ay muerte que me acobarde,  
que

que tengo sangre de Lara,  
y vale mucho esta sangre. *Pelean.*  
*Mud.* Que deidad te favorece?

quien tantos golpes me abate?  
que al executarlos todos,  
quando penetrando el ayre  
pudieran romper un monte,  
se rinde al suelo mi alfange.

*Bust.* Moro, que encantos te ayudan?  
de que hechizos te vales?

que parece que à la furia  
de mi espada penetrante,  
la punta en la guarnicion  
se transformò por librarte.

*Mud.* Gran poder te favorece.

*Bust.* De oculto favor te vales.

*Caésete la espada.*

*Mud.* Perdi la espada.

*Bust.* No temas,  
que aunque pudiera matarte,  
me suspenden, y desienen  
de tu rostro las señales.  
Ay Gonzalo de mi vida,  
si tu sangriento cadaver  
no viera en la injusta mesa  
de Almanzor pudiera darme  
nueva vida a quello mozo.

*Mud.* Que dices?

*Bust.* Que retrataste  
de mi mas querido hijo  
difuntos originales;  
levanta tu espada, y vete.

*Mud.* Primero quiero abrazarte,  
si tu valor lo permite,  
piadoso, y valiente padre,  
que esse nombre es bien te dè.

*Bust.* No me abreces, *no me abrazes,*  
que me enternezco de verte.

*Mud.* Dexame, pues, admirarme  
de tan contrarios afectos,  
de extremos tan desiguales;  
si valiente me vengite,  
piadoso me perdonaite,  
y con ternezas me avisas,  
que llegas à lastimarte  
de verme, que ves en mi?

*Bust.* Una derramada sangre,  
un hijo, un alma, una vida,

vendida por un cobarde,  
que parece que en ti el Cielo  
permitiò se retrataste.

*Mud.* No te entiendo, solo sè,  
si he de confessar verdades,  
que desde el punto que vi  
tu rostro sereno, y grave,  
me obligalte à reverencia,  
à respeto me obligalte.

*Bust.* Si una verdad me dixeras.

*Mud.* Como yo puedo negarte,  
debiendote aqui la vida,  
quanto me pidas, y mandes?

*Bust.* Conoces mas ay de mi,  
que intento impossibilidades!

*Mud.* Si conozco me preguntase?  
conozco, que en lo que haces  
conmigo te debo el ser,  
cuya sangre perdonalte.

*Bust.* Pluguiera à Dios.

*Mud.* Por lo menos,  
me has de confessar que sabes  
que en el secreto que ignoro,  
tu mucho valor es parte  
para aficionarme à ti;  
y tambien para que calle.

*Dent.* Victoria por Almanzor.

*Mud.* Ya tu peligro es notable,  
si mas aqui te detienes:  
vete en paz, y *Alà* te guarde,  
que yo buscarè ocasion  
adonde pueda pagarte  
lo que debo à la vitoria  
de venterme, y perdonarme.

*Bust.* Soñadas son las vitorias,  
de que mis desdichas nacen,  
pequeñas siempre las dichas,  
pero las desdichas grandes.

*Mud.* Mucho siento que me dexes.

*Bust.* Mucho me pesa dexarte.

*Mud.* Respeto leo en tus años.

*Bust.* A amor me obligan *el mironre*.

*Mud.* Yo te buscarè algun dia.

*Bust.* Dios te *habe. que. vase.*

*Mud.* Alà te guarde.

Que valor! que valentia!  
no es posible que me falte  
digno reconocimiento,

que

que à tan

*Dent.* Vitor

*Mud.* Que a

vive el ci

si el venci

*Sale Tarfe*

*Tarf.* Cuida

discurso

halla enc

*Mud.* Milag

*Tarf.* T

te aclama

pudo pel

*Mud.* No viv

~~no blasfo~~

Nuño? N

*Mud.* Que e

*Nuñ.* Muy

me paga

que falta

señor, qu

quando

soy lebre

que me

*Mud.* Effen e

Nuño, q

*Nuñ.* Que m

no sè con

*Tarf.* Retira

los Christ

en cuyo t

para prob

segunda v

intentan

*Mud.* No los

que habla

es baxa a

*Tarf.* Entre

que ganar

escogi aq

solo dign

despues d

con valor

dixo, qu

la valiente

sino al Ge

de quien

que à tanta grandeza iguale.

*Dent.* Vitoria, Almanzor, vitoria.

*Mud.* Que así la vitoria canten!

vive el cielo que me pesa,

fi el vencer puede pelearme.

*Sale Tarfe, y otros Moros, con Nuño,*

*y Elvira.*

*Tarf.* Cuidadoso de tu vida,

discurro por varias partes

haita encontrarte, señor.

*Mud.* Milagro ha sido encontrarme,

*Tarf.* *Tar.* Quando victorioso

te aclaman los vencerrages

pudo peligrar tu vida?

*Mud.* No vive seguro nadie, *delos golpes de*

~~no blasones, no hablas mas;~~ *fortuna,*

Nuño? *Nuñ.* En tu vida me hables.

*Mud.* Qué es lo que tienes?

*Nuñ.* Muy mal

me pagas amor tan grande:

que falta has hallado en mi,

señor, que mandas atarme

quando se dà la batalla?

soy lebrel de mal aguage,

que me he de comer la caza?

*Mud.* Eflo es para asegurarte,

Nuño, que te quiero bien.

*Nuñ.* Qué me quieras, y me agravies,

no sé como puede ser.

*Tarf.* Retiraronse cobardes

los Christianos à esse monte,

en cuyo fuerte omenage,

para probar la fortuna

segunda vez, reforzarse

intentan de armas, y gente.

*Mud.* No los ofendas, ni agravies,

que hablar mal del enemigo,

es baxa accion, y cobarde.

*Tarf.* Entre los muchos despojos

que ganamos està tarde,

escogi aquesta cautiva,

solo digna de tu *sangre,*

despues de aver peleado

con valor inimitable,

dixo, que no avia de dar

la valiente espada à nadie,

sino al General Caudillo,

de quien digna es de estimarse.

*Mud.* Si à mi, valiente muger,

darne la espada has querido,

sin duda alguna que ha sido

para bolver à vencer;

pues aunque ya en mi poder *aindes*

~~en~~ marciales despojos,

no asegura tus enojos

la espada que aqui me das,

porque sé que yere mas

solo un rayo de tus ojos.

Poco la espada asegura

à quien vencida venció,

no temo tus armas yo,

finò tu mucha hermosura:

en tu afecto, y mi ventura

consiste el bien que recelo,

corre à tu hermosura el velo,

templa en mi daño el rigor,

dale licencia à mi amor,

ò no descubras tu cielo.

*Ely.* Gallardo Moro, à ti solo

pueden mis armas fiarse,

que si valiente peleas,

perdonar valiente sabes.

*Quitase el velo del rostro.*

Conocesme? *Mud.* Ya otra vez

admirè la luz brillante.

del Cielo que adoro en ti,

y ya llorè los pesares

que en el alma repetian

amorosas libertades,

que fùera ingrato dos veces

à favores tan notables.

No como cautiva quedas,

pues veniste à cautivarme:

desde aquel dia primero

que vieron tu rostro grave

los ojos que ya son tuyos,

con imperiosas señales,

postrè humilde à tu obediencia

quantos libres tafetanes

en cortadas medias lunas,

son vanagloria del aire.

*Ely.* Verme en tu poder dos veces,

no es desdicha, ni contarse

puede por mala fortuna,

pues sé que en tu pecho caben

generosas remisiones



mas bien que venganzas graves.

*Mud.* Muger vizarra, y valiente:  
Nuño, está noche te parte  
à Cordova, y con decoro,  
que à tanta belleza iguala,  
llevaràs esta cautiva  
que los Alcazares Reales  
de Almanzor quiero que ocupe,  
entregarasla à mi madre,  
que de tu lealtad, y amor  
se que puedo bien fiarme.

*Nuñ.* Como no me atas aora?  
vive Dios que es disparate  
atarme para la guerra,  
y para el amor foltarme,  
porque yo soy mas goloso,  
(bien puede ser que me engañe)  
de mugeres, que de lanzas.

*Mud.* No aguardes que te lo mande  
otra vez. *Nuñ.* Pues por lo menos  
has de permitir quexarme.

*Mud.* Ven à mis tiendas, Christiana,  
mis pavellones Alarbes

ilustra, porque te sirvan  
tal vez tantos almazares,  
y à tu contacto se juzguen  
crisolytos, y balajes.

*Elv.* Muerta voy.

*Mud.* Rompan los vientos  
clarin dulce, y ronco parche,  
que hacerle salva al vencido,  
milagro es de Amor notable.

*Vanse,* y salen Almanzor, Arlaxa, y  
Rosana, con un turbante en un aza-  
fate, y un Musico cautivo.

*Alm.* Escusa ya, bellissima Rosana,  
el espejo, pues basta el de tus ojos,  
en cuya luz se mira ufano el dia,  
como en serena mar por la mañana  
duplica rayos dulcemente rojos  
la flamante del Sol dulce armonia,  
así la vitta mia

halla sugeto en el marfil luciente  
de tu serena frente,  
de tu resplandor divino,  
emulo del espejo cristalino,  
donde llevado de su antojo, quiso  
perder la vida el infeliz Narciso.

*Ros.* Con tan divinos favores,  
fuerza será que Rosana  
contenta aspire, y ufana  
al Imperio de las flores,  
que aunque tan heroyco empeño  
no es posible que merezca,  
no es mucho me desvanezca  
la alabanza de mi dueño. ~~W~~

*Alm.* Templaste? *Musi.* Si señor.

*Alm.* Canta,  
dando la letra à entender,  
y escusa, si puede ser,  
largos passos de garganta.

*Cant.* Comiendo con Almanzor  
estaba Bustos de Lara,  
que bien puede con los Reyes  
comer un señor de salva.

Y despues de aver comido,  
sirvió un plato el Maestrefala,  
que por coltoso, y por nuevo  
para poitre reservaba.

*Alm.* Quien te dió essa letra, di?

*Musi.* Cierta Cautivo la canta  
en las mazmorras, al fon  
de las cadenas que arrastra;  
y por ser el tono ayroso,  
le aprendi. *Ar.* Qué consonancia  
hacen mis passadas glorias  
en la armonia del alma!

Ay Bustos, quanto me cuestras,  
por nacer de ley contraria!

*Alm.* No buelvas mas à cantar  
essa historia. *Musi.* Lo que mandas  
haré. *Alm.* Esta vez te perdono,  
atendiendo à tu ignorancia,  
que à no serlo con la vida  
el repetirla pagaras.

*Musi.* Si mas la cantare, un lazo  
se me anude à la garganta. *vas.*

*Salen Elvira, y Nuño.*

*Nuñ.* Deme Vuestra Magestad  
à besar sus reales plantas.

*Alm.* Nuño, cómo vienes solo?

*Nuñ.* No temas, señor, desgracia,  
vencedor buelvo à tus pies,  
que aunque soy de ley contraria,  
así lo puedo decir;  
porque mi lealtad es tanta,

que

que sirvo por devocion,  
y soy esclavo de gracia  
de tu valiente sobrino.

En la primera batalla  
vencieron tus esquadrones,  
porque yo soy de tal raza,  
que en oyendo la trompeta,  
ò los golpes de la caja,  
con quien vengo vengo, digo,  
y sin reparar en galas,  
doy passadizo à la muerte  
por los filos de mi espada.

*Alm.* Pues tu peleaste, Nuño?

*Nuñ.* No señor, mas peleara,  
si se ofreciera ocasion.

*Alm.* No la hallaste?

*Nuñ.* Es mi desgracia,  
jamás hallo lo que busco,  
ni puedo, porque me ata  
mi amo al primer barrunto  
de las trompetas, y cajas:  
dice que me quire mucho.

*Alm.* Y con que fue tu embaxada?

*Nuñ.* Entre otros ~~muchos~~ despojos  
ganamos esta Christiana,  
y por ser prenda de estima,  
la traigo. *Alm.* Belleza rara!  
y quien te embia? *Nuñ.* Con orden  
de tu sobrino Mudarra  
vengo à Cordova. *Rey.* A effo solo?

*Ely.* No te parece que basta,  
ya que venciste: qué triunfo  
con el fuyo se compara,  
si pudo vencerme à mi?

Qué Cesar (dime) en Farsalia,  
que Alexandro en Macedonia,  
ni que Anibal junto à Cannas,  
eternizando sus nombres,  
dieron materia à la fama,  
al buril, ni à los pinceles,  
digna de mas alabanzas?

En mi la conquistado el mundo;  
las invasiones del Asia  
recopilò heroycamente  
en la hoja de mi espada,  
en el valor de mi pecho,  
y en el blason de mis armas.

*Alm.* Basta, Christiana invencible,

divina Española, basta,  
que à tanto enojado sol,  
no havrà resiltencia humana.

*Arl.* No te asija el cautiverio,  
que si naciste inclinada  
al militar exercicio,  
sus peligros no te agravian.

*Ely.* No ay peligros en el mundo  
para mi. *Alm.* El verte enojada  
pudiera ser interes  
de los mayores Monarcas.  
Serena los bellos soles,  
el arco de luz levanta,  
porque asegura diluvios,  
y pronostica bonanzas.

*Ros.* O qué terníssima cosa!

*Alm.* Piedad me mueve Rosana.

*Ros.* Si señor, pues quien lo duda?  
piedad digna de estimarla,  
pues olvidas tu grandeza,  
por una misera esclava.

*Alm.* Hasta aora no se sabe  
si es cautiva, ò tributaria,  
demàs de que à la nobleza  
ningun estado le mancha.

*Ros.* Como sabes tu que es noble?  
no puede mentir la cara?

*Alm.* Ay Christiana de mi vida. *ap.*

*Nuñ.* Qué? ya el amor està en casa?  
zelos, y amor estan juntos?  
pues no saben con quien hablan,  
que vive Dios que es la moza  
mas dura que una carrasca.

*Alm.* Mataras ~~si~~, si presumes  
de quien soi cosa liviana.

*Ros.* Yo presumir? à qué efecto?

*Alm.* Si gustas de que me vaya,  
harèlo por gusto tuyo:  
Nuño, despacio descansa,  
para que despues me des  
de la guerra cuenta larga. *vase.*

*Nuñ.* En mi es descanso el servirte.

*Ros.* Mal se asegura quien ama,  
voy tras del Rey. *vase.*

*Arl.* Qué zelosa!  
mas es superior la causa;  
bellíssima es la cautiva.

*Nuñ.* A ti viene encomendada.

la guarda de su belleza.

*Ar.* Arduo negocio me encargas,  
Nuño, que muger hermosa,  
de un Rei vista, y galanteada,  
dificil es à mis fuerzas,  
si no es imposible, el guardarla.

*Ely.* Oyendo he estado à todos  
con la paciencia que basta,  
para que en mi no parezca  
lo que es virtud arrogancia.

Yo naci para ser roca  
en las asperas montañas  
de Leon, donde aprendi  
tanto honor, pureza tanta,  
que es menos puro el cristal  
en su profuncion nevada,  
puesto que el tacto le ofende  
y que el aliento le empaña.

Vuestro general parezca,  
ya que vitoria tan alta  
le concediò la fortuna,  
usad de ella con templanza,  
que es barbara tyrania  
dar al poder rienda franca;  
pero puesto que ya estoi  
donde quiso mi desgracia,  
sin que tema cosa alguna  
de mi nombre, ni mi fama,  
puedes mandarme, señora,  
porque te obedezca esclava.

*Ar.* Mucho tus <sup>desgracias</sup> obligan  
à respeto, que son cartas  
de favor que escribiò el Cielo  
en el papel de tu cara:  
como amiga, y compañera  
podràs estar en mi casa,  
no como esclava oprimida.

*Ely.* El Cielo te guarde, y traiga  
la prenda que mas estimas,  
y que mas me ofende, y mata.

*Ar.* Nuño, dexanos un poco.  
*Nuñ.* Con gusto harè lo que mandas.

Vase Nuño.

*Ar.* Amiga, dime tu nombre,  
que puesto que mis entrañas  
he de descubrirte, es bien  
que sepa yo quien las guarda.

*Ely.* Apenas sabrè señora;

(no te admire esta ignorancia)  
que quien està tan perdida,  
no sepa como se llama.

Doña Elvira Anzures fue  
mi nombre antiguo en mi patria;  
pero ya perdi eite nombre  
con la libertad, y basta  
el que tu quisieres darme.

*Ar.* Elvira, habla, y descansa  
conmigo, no tengas penas;  
què temes? què te acobarda?

*Ely.* tengo mucho que temer  
en mi misma. *Ar.* Mal me pagas  
el amor que te he cobrado,  
mas pues tanto te recatas,  
empezarè yo primero,  
para dexarte obligada:  
conoces allà en Castilla

à un Caballero que llaman  
(si mal no me acuerdo) Don  
Gonzalo Bultos de Lara,  
padre de los siete Infantes,  
que en los campos de Arabiana  
murieron? *Ely.* Mui bien, señora.

*Ar.* Pienso que es illustre casa  
en Castilla. *Ely.* Y tan illustre,  
que no la hace ventaja  
en sàngre la de su Rey.

*Ar.* Cautivo en Cordova estaba  
quando murieron sus hijos.

*Ely.* Ya tengo noticia larga,  
y que el traydor Ruy Velazquez  
le vendiò por una carta.

*Ar.* Està mui viejo? *Ely.* No mucho,  
puesto que aun ciñe la espada,  
y con valerosos brios  
oy la gobierna, y manda.

*Ar.* Por tu vida? *Ely.* Si señora,  
y en esta misma jornada,  
donde à mi me cautivaron,  
era Caudillo. *Ar.* Oye, aguarda,  
Gonzalo Bultos? *Ely.* El mismo:  
què te admiras? què te espantas?

*Ar.* Valgame el Cielo! por dicha,  
supiite si en la batalla  
los Generales se vieron?

*Ely.* Supe, y aun vi, que se daban  
mortales golpes los dos.

*Ar.*

*Ar.* Padre  
*Ely.* Quien  
divertida  
que me  
de Busto

*Ely.* Ni lo es  
pues con  
estremos  
que entre  
entre el f  
no se ad  
ni se con

Si impaci  
reportad  
el Chritti  
hiere con  
Uno pre  
uno acor  
siendo ta  
y siendo  
que el v  
con el ro

*Ar.* Sin cor  
de su cor  
que era  
ya no he  
oye lo q  
mira lo  
De Gor  
hijo natu  
padre, y  
cuya res  
reñitiend

*Ar.* Que se  
es el mas  
Era bu  
en-Cord  
pèro en  
mui cort  
y discret  
para gan  
y conqu  
Enamor  
por sus  
que arm  
lagrimas  
Rendile  
y quand

*Arl.* Padre, y hijo?

*Ely.* Quien? *Arl.* Estaba divertida, ay tal suceso! que me cuentes no me espanta de Bustos valor tan grande.

*Ely.* Ni lo estrañes de Mudarra, pues considerè en los dos estremos, y igualdad tanta, que entre el brio, y la prudencia, entre el fesso, y la arrogancia, no se advirtió diferencia, ni se conoció ventaja.

Si impaciente heria el Moro, reportado peleaba el Chrittiano, aunque fogoso; hierre con mas templanza. Uno provoca, otro sufre, uno acomete, otro aguarda, siendo tantas las heridas, y siendo la sangre tanta, que el verde adorno del prado con el roxo humor se esmalta.

*Arl.* Sin conocerse? *Ely.* Ninguno de su contrario ignoraba, que era el General. *Arl.* Elvira, ya no he de negarte nada, oye lo que puede amor, mira lo que el tiempo acaba. De Gonzalo Bustos es hijo natural Mudarra, padre, y hijo son los dos, cuya reñida batalla refiriendo estás. *Ely.* Qué dices?

*Arl.* Que soi quien de aquesta causa es el mas cierto testigo. Era bustos quando estaba en Cordova, no muy mozo; però en fin, de edad mediana, mui cortes, mui gentilhombre, y discreto, que esto basta para ganar muchas vidas, y conquistar muchas almas. Enamorome llorando por sus hijos: quien pensara, que armas de amor se bolvieran lagrimas tan bien lloradas? Rendile mi ~~voluntad~~, libertad, y quando entendi que estaba

segura, por no tenerla, mas me rindiò su desgracia; y dexandome sin vida, fuèlle, y dexò ~~peleada~~ en mis entrañas de esse Genizaro infigne; de esse, que con ignorancia mueltra el valor de su sangre, quando su sangre derrama. Esta es, Elvira, mi hitoria, perdona si ha sido larga, que quien sus desdichas siente, repitiendolas descansa.

*Ely.* Fortuna, ya no me quexo de tus rigores, ya hallan mi amor, y mis pensamientos disculpa en la misma causa. O quanto à mi me agradezco aver querido à Mudarra! ò quan dichosa me juzgo!

*Arl.* Que dices?

*Ely.* Que no te engañas en temer un mal suceso; y si algun consejo aguardas, el mas seguro es llamarle, con que à los dos los apartas del peligro en que eitan puestos.

*Arl.* Dices bien, mas su bizarra condicion no dà lugar à que obedezca mis cartas, contra el Orden de su Rey.

*Ely.* Pues finge que el Rey lo manda.

*Arl.* Vamos, Elvira, que quiero que seas mi Secretaria, tu lo dispondràs amiga, y ruego al Cielo le traiga à mis ojos.

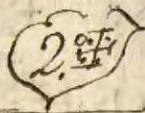
*Ely.* Y à los mios, pues rogarè por mi causa.

*Vanse las dos.*

*Salen el Rey Ramiro, Gonzalo Bustos, Fabila, y Ordoño.*

*Rey.* Bien sè, Leonces mios, (de cuyas fuerzas, y alentados brios satisfaciones tengo) que estrañareis lo que à deciros vengo supuesto que contraria, è importuna se nos ha declarado la fortuna:

Tmas Dios que lo dispone,



para que el hombre su grandeza abone,  
reconociendo su poder, y gloria  
suspendió la vitoria  
de la barbara furia poderosa,  
hasta que estuvo mas dificultosa,  
para que así se viera  
claro el milagro, y su favor luciera.

*Bust.* Señor, quando has dudado,  
que de las pocas vidas que há quedado  
en tu esquadron pequeño,  
no has sido siempre soberano dueño?

*Fav.* Quando el obedecerte  
se dudó, por el miedo de la muerte?

*Ord.* Habla, señor, que dudas?

*Re.* Rompan su carcel mis acciones mudas:  
Bustos, Favila, Ordoño, estadme atentos,  
referiré de Dios raros portentos.

En mi tienda esta noche,  
quando rodaba el tachonado coche  
con ruedas de diamantes,  
fixas al bien, y à la desdicha errantes,  
me habló con ~~alago~~ <sup>alago</sup>, y con alago  
el Apóstol Santiago:

No temas, si afligido llores,  
por ver à tus contrarios vencedores,  
Ramiro, Dios te ampara, en él confia,  
que en tu favor me embia,  
desde el ~~impio~~ <sup>impio</sup> donde eterno asiste,  
para que vengas; si vencido fuisse.  
Mañana estos millares de enemigos  
serán de esta verdad ciertos testigos,  
su poder no te asombre,  
que invocando mi nombre,  
me verás acaballo entre tu gente,  
con roxa espada, y peto resplandiente.

Acomete animoso,  
no temas el concurso numeroso,  
que ya el poder divino  
las armas, gente, y ocasion previno,  
y à mí para esta hazaña  
porque me llame su Patron España:

*Esto* dixo, y ~~embuelto~~ <sup>embuelto</sup>,  
con la madeja del cabello fuelto,  
que en ondas esparcia,  
siendo la noche emulacion del dia,  
gyros al Sol ofrece,  
y à mi vista ~~desparece~~ <sup>desparece</sup>.  
Esto, amigos, me ha dado

tanto aliento, que estoy determinado,  
(quando fuera posible  
que vuelto pecho, y animo invencible  
dudara en lo que digo)

+ yo solo acometer al enemigo: + *Y hacer*  
que respondeis? *Bust.* Por todos  
respondo yo, que con valor de Godos,  
y con Fè de Christianos,  
se embilta al esquadron de los Paganos,  
no dudando en la gloria  
de tan divina, y celestial vitoria,  
pues quando así no fuera,  
ya estamos oprimidos de manera  
en la inculta maieza  
deste monte, que viene à ser baxeza  
en el valor de España,  
no salir à morir en la campaña. (ca)

*Rey.* Pues amigos, al arma. *Fav.* Al arma to

*Rey.* Sea la voz primera que se invoca

por vosotros, rompiendo el aire vago  
el nombre del Apóstol Santiago.

Entranse tocando al arma, y diciendo, San-  
tiago, y salgan Mudarra, y Tarse,

y otros Moros.

*Mud.* Qué es esto? ya del monte se deriba

la furia vengativa  
del esquadron Christiano;

desesperados baxan à lo llano,

donde libres del monte, y la aspereza,  
la veloz ligereza

de nuestras yeguas en su mismo centro,  
los amenaza con fatal estrago. *envenen*

y confusioso estrago.

Dase la batalla, haciendo algunas entradas,  
y salidas, y retirandose los Moros, y en

acabando salen el Rey, Bustos, Fa-  
vila, y Ordoño.

*Rey.* Cierra España, Santiago, *entran y s*  
apenas ha quedado en la campaña  
un enemigo.

*Bust.* Milagrosa hazaña.

*Rey.* Publíquese esta gloria,  
del Apóstol Santiago es la vitoria,  
yo le vi pelear, yo soy testigo.

*Bust.* A sus pies vi postrado al enemigo.

*Rey.* De su brazo valiente es el estrago,  
vitoria por España. *Tod.* Santiago.

JOR-

Desbaratando en piezas  
este esquadron de barbaras caballerias.

(S. I. I.)

Ya sabéis que no ignoro  
que victorioso, y arrogante el Moro  
Señor de la Campaña  
triunfando vive del valor de España  
y que en aqueste monte retirados  
oprimidos nos tiene ya, y vitiaados;  
Pues advertid que há sido  
para gloria mayor lo sucedido.  
Ah! quien decia supibna  
con estilo que à todos persona diena,  
sin seros mas prolixo,  
el sucesso del Monte de Clavijo!

JOR

Sal

Alm. Que

oy con

pues se

Elvira

del ven

passa el

con su

mas so

que un

vitoria

Tu ve

tu la ef

enigma

mui ce

Elv. Pues

vence

esta est

si esto

serè do

tu dos

Alm. Dar

en tu

vincul

para q

si la co

si apet

quien

colmo

pide la

pide la

Pide.

Res. Pide

que es

à quie

con ob

Pide, e

Pues p

pero o

alabo

Tu pe

siendo

quien

quien

Acuer

y sea

## JORNADA TERCERA.

*Sale Almanzor, y Elvira.**Sale Almanzor, y Elvira.*

*Alm.* Que todo lo vence amor,  
oy con experiencia veo,  
pues soi humilde trofeo,  
Elvira, de tu valor;  
del vencido al vencedor  
passa el laurel la fortuna  
con su mudanza importuna,  
mas soló Amor pudo hacer  
que una vencida muger  
vitoria logre en la Luna.  
Tu vencida, y yo sugeto?  
tu la esclava, y el rendido?  
enigma de amor, ha sido  
muy como fuyo el efeto.

*Elv.* Pues eres, señor, discreto,  
vence con igual valor  
essa estrella, ó esse amor;  
si esto tu valor acaba,  
seré dos veces esclava,  
tu dos veces vencedor.

*Alm.* Dame una mano, así veas  
en tu hermosura gentil  
vinculado el bello Abril,  
para que tu lo poseas;  
si la corona descas,  
si apeteces el reinar,  
quien como yo, puede dar  
colmos à tu pensamiento?  
pide las aves del viento,  
pide las perlas del mar.  
Pide.

*Sale Rosana.*

*Ros.* Pide, Elvira, pide,  
que es cortedad el no hacerlo,  
à quien te puede medir  
con obrar los pensamientos.  
Pide, de qué te acobardas?  
Pues puedes mandar el Reino;  
pero qué digo? bien haces,  
alabo tu entendimiento.  
Tu pedir? qué disparate!  
siendo todo tuyo, y siendo  
quien ha de darnos à todos,  
quien mercedes ha de hacernos.  
Acuerdate, pues, de mi,  
y sea aquelle el primero

memorial con que te canso,  
pues sabes que para hacerlo,  
y para hallar ocasion  
de dartele en este puesto,  
me cuelta graves cuidados,  
no los digo, porque entiendo  
que no ignoras mi razon,  
y por la enmienda que espero,  
antes que llegue à tu culpa  
la pena del escarmiento,  
con el rigor de mi agravio.

*Alm.* Basta Rosana, qué es esto?  
así descampuelta pierdes  
à tu moaestia el respeto?

*Elv.* Dexa, señor, que castigue  
mis honestos pensamientos.

*Ros.* Qué esta viniessè à inquietarme!

*Alm.* Que tan poca dicha tengo,  
que no me dexen gozar  
deitos Chritianos desprecios  
de mi amor apetecidos?  
Yo soi Principe? yo reino?

*Sale Arlana, y Nuño.*

*Arl.* Tu General ha llegado,  
y ofendido del sacello  
de su contraria fortuna,  
no quiere verte. *Alm.* Yo quiero  
ganarle la voluntad,  
pues, por lo menos, le debo  
deste Serafin Chritiano  
los rigores que apetezco:  
di que entre. *Sale Mudarra.*

*Arl.* A tus pies le tienes.

*Alm.* Sobrino, amigo, qué es esto?  
tan poco de mi amor fias?  
ignoro yo los sucesos  
de la guerra? tuvo alguno  
firme la rueda, y al tiempo  
para vincular victorias,  
ó permanecer eterno?

*Mud.* Si atencion, señor, me dieras.

*Alm.* No tus disculpas espero,  
ni son menester conmigo.

*Mud.* Quando vitorioso llego,  
me recibe riguroso,  
porque perdonè vencido,  
y quando llego vencido,  
disculpa mi vencimiento?

17.  
Ma-

Mucho ay aquí que pensar,  
mucho tiene de mysterio  
este favor de mi tío.

*Alm.* Ya sé que el dia primero  
vencille gloriosamente,  
lo demás saber no quiero.

*Mud.* Por qué si el saberlo importa?

*Alm.* No ay cosa que importe menos,  
que despues de sucedidos,  
dar ~~en~~ los sucesos, *cuenta de*  
yo de todas tus acciones  
foy el legitimo dueño;  
y en esto he llegado à estar

de tu valor satisfecho,  
tanto, que por esta sola  
trócara, à poder hacerlo,  
todas las vitorias tuyas;  
piensa bien, procede cuerdo,  
tu quedarás vitoriofo,  
y yo quedarè contento. *ne*

*Mud.* Qué enigma es esta, fortuna?  
vitoriofo quedar puedo,  
quando he venido vencido?

*Ros.* Si es el mayor vencimiento  
vencerse à si, de qué dudas?  
dale tu cautiva, haciendo,  
que ella le quiera, y verás  
los vitoriofos trofeos,  
que de tu nombre publican.

*Mud.* Qué dices?

*Ros.* Que quien el fuego  
trae à su casa, es razon,  
que en él se abraffe primero. *vas.*

*Mud.* Siempre temi este peligro,  
y aora la carta entiendo,  
que en el campo recibi,  
en que me manda, que luego  
dexe la guerra, y me parta.  
Este es, señora, el intento  
con que mi tío me llama?  
es mas licito, es mas cuerdo  
rendirse à una muger sola,  
que hacer bizarrò desprecio  
de un esquadron de hermosura?

*Arl.* Lo que me dices, no entiendo,  
solo sé, que es Almanzor  
tu tío, y Rey, y que en esto  
de tu obediencia te aviso.

Elvira, guarda el secreto,  
que te he dicho, pues tan bien  
la fortuna lo ha dispuesto.

*Vase Arlaxa.*

*Ely.* Creed de quien soy, señora,  
que sabré hacer lo que debo.

*Mud.* Si à quexarme comienzo,  
de mi mismo en la quexa me aver guenzo,  
pues yo la causa he sido  
del hallarme quexofo, y ofendido.

Yo, hermosissima Elvira,  
por quien el mismo amor de amor suspira,  
à peligro me puse,  
quando necio à embiarte me dispuse.  
Yo mismo, Elvira, de escarmientos lleno,  
à sufrir mis agravios me condeno,  
pues vengo à estar en caso tan dudoso,  
de mi ofendido, si del Rey zeloso;  
y si de entrambas culpas hago aprecio,  
al passo que discreto, andarè necio.

*Ely.* Dexa, ò gallardo joven valeroso,  
los cuidados de amante, y de zeloso,  
que aunque te quiero amante,  
los zelos sobran à mi fe conitantes;  
que no ay en la inferior naturaleza  
Coronas que perturben mi firmeza;  
tus partes, tu valor, tu *valentia, gallardia*  
desde el primero dia,  
que te vi, me obligaron de tal suerte,  
que si ya no à quererte,  
à alabarte alentaròn mis sentidos;  
y quando persuadidos  
à querer se atrevieron,  
así amor lo ordenaba,  
que està cerca de amar muger que alaba.  
Por estas cosas queda perfudido  
que nadie ha querido  
como yo, pues de todos engañado,  
tu proprio sèr tu sangre te ha negado.  
Sabes quien eres? *Mud.* Nadie me aventaja  
en calidad, pues soy hijo de Arlaxa.  
*Ely.* Por tu padre pregunto.  
*Mud.* Un valeroso Alcayde, ya difunto,  
dicen, que fue mi padre,  
que en nobleza igualaba con mi madre,  
à quien no conoci. *Ely.* De qué manera?  
*Mud.* Muriò primero él, que yo naciera.  
*Ely.* Pues estas engañado,

Primera parte.

25

4

tu padre es vivo. Nuñ. Cielos, ya ha llegado  
el dia que esperaba mi deseo,  
oyendo estoy el caso, y no lo creo.

Mud. Tus razones, Elvira,  
dudosa el alma con razon admira.

Nuñ. Aqui mi dicho encaxo.

Mud. Por ventura es mi padre hombre tan baxo,  
que indigno de memoria,  
puede impedirme tu amor la gloria?  
Si lo es, no me lo digas,  
y advierte, que me obligas  
à vengar en mi madre  
el averme hecho hijo de ruin padre.

Elv. Reportate, y advierte,  
que el nacer en los hombres solo es fuerte;  
ninguno eligió padre, porque fuera  
culpable el que à los Reyes no eligiera:  
mas los tuyos son tales,  
que al Cetro, y la corona son iguales.  
Tu padre es noble, y tanto tu lo eres,  
que te estimó por hijo de quien eres:  
su valor has probado,  
con él te has visto ya en el campo armado;  
y con esto concluyo,  
que todo tu valor es hijo fuyo.

Mud. Suspenso, ablorto, y mudo  
me tienes sin aliento,  
à tus razones, y à tu voz atento:  
yo tengo padre, Elvira?

Elv. Y tal que puede honrarte: què te admira?

Mud. Y se ha visto conmigo?

Elv. Què mucho, si es tu padre tu enemigo.

Mud. Tus razones no entiendo.

Elv. Presto sabrás quien eres, en oyendo.

Nuñ. El Rei viene.

Mud. Ay desdicha semejante!

Salen Almanzor, y Ailaxa. y Rosana.

Alm. Poco amor tiene quien reposa amante,

Mud. Señor.

Alm. A verte vuelvo.

Mud. En temerosas dudas me refuelvo.

Alm. Eltoi arrepentido

de no aver dado à tu razon oido;  
y porque no atribuyas à rigores  
los que en mi son favores,  
quiero (ay Christiana bella, prenda amada!)  
que me cigas el fin de la jornada.

Mud. Nunca huviera venido: estame atento.

D

Alm.

Alm. Bolviòme amor.

Elv. O ciego pensamiento!

Mud. Yace en la fuerte Castilla

un valle, cuyo dibujo,  
fi à los pinceles del arte  
divino imposible juzgo,  
à los de naturaleza  
no les còtò poco estudio;

y así escusaré la copia,  
porque mis pinceles rudos  
no afrenten dignamente  
lo que venerar presumo.

En este, pues, del Verano  
alvergue, y dulce refugio  
de las escarchas de Enero  
y los bochornos de Julio,  
los cruzados estandartes  
en numeroso concurso,  
reconocieron tus Lunas,  
merecedores del triunfo.

Presénteles la batalla,  
quando el Alva entre coluros;  
láscivas perlas entrega  
al dorado amante suyo;  
pifanos, trompas, y caxas  
hicieron señal, à cuyo  
fatal rumor, imprimió  
la muerte su rostro à muchos.

Murallas de picas llevan  
caladas, todo se opuso  
à la intolerable furia  
de nuestras yeguas, y dudo  
que pueda explicar la lengua  
encuentro tan ~~segundo~~: *furibundo*

*puerzas* dando al aire las alas,  
rompiendo pechos, y muslos,  
cruel anatomia hicieron  
de los miembros mas ocultos.

Un mar de sangre era el campo,  
aunque los cuerpos difuntos,  
de navegarle escusaron,  
y se pasaba à pie enjuto.

Asistiónos la fortuna  
este dia (incierto rumbo  
de su condiccion instable,  
de su proceder injusto)  
para ~~crucel~~ *acreditar*  
el supersticioso abuso

de que al fin falga perdiendo,  
quando entra ganando alguno.

Desbaratados, y rotos  
los Chritianos mal seguros  
se retiraron al monte,  
en cuyos hombros robustos  
libraron contra el poder  
atrincherados indultos.

Clavijo se llama el monte,  
sagrado fuera mas justo,  
pues à su favor se deben  
tan divinos atributos.

Un dia, para ellos dia,  
pues lo fue de tanto gusto,  
nos embiitieron sobervios,  
quando juzguè que confusos  
arrastraran sus vanderas,  
reconociendo tu yugo.

Alegre los recibí,  
creyendo que era su orgullo  
parálismo de la muerte,  
ò desesperado impulso;

mas, la batalla travada,  
en su avor se introduxo  
(de limpias armas armado,  
sobre un escarchado bruto,  
que relinchando centellas,  
era su aliento humo) *ya*

un valiente Caballero,  
un rayo de la luz puro,  
un aborto de los Cielos,  
un brazo de Ala desnudo;  
à cuyos golpes mortales  
todo su poder reduxo,

y à nuestras veloces yeguas  
natural instinto induxo,  
que con bufidos moltrassen  
de su temor claro anuncio;

y *erizados* crin, y cola,  
no tanto del filo agudo  
de su cuchilla se atrombran,  
quanto del fulgente bulto.

*Si* Animales, dando voces,  
y quando la voz pronuncio,  
y el diestro brazo levanto,  
arrojado de un trabuco,  
medi los pies del caballo  
que huellas al aire puso.

En-

Entre enojado, y risueño,  
 vi el rostro hermoso, que pudo  
 prestarle rayos al Sol,  
 y aumentar luces al Mundo:  
 partido el cabello en crencha,  
 ni bien negro, ni bien rubio,  
 daba golpes à <sup>su espada</sup> ~~su espada~~,  
 adonde el deseo puso  
 mucho Cielo en poca frente,  
 mucha luz en dos carbunclos,  
 mucha deshojada rosa  
 Si entre lirios, y ligustros:  
 y en dos porciones de barba,  
 una imagen, un trassumpto  
 de aquel Profeta Sagrado,  
 que en el Madero se puso,  
 à quien llaman los Christianos  
 con viva Fè, Dios difunto.  
 Lo hermoso con lo enojado,  
 lo tierno con lo robuito,  
 lo piadoso con lo grave,  
 lo docil con lo sanudo,  
 me causò admiracion tanta,  
 tan suspendido me tuvo,  
 que se bebieron los ojos  
 Si las acciones del discurso.  
 Venció el Christiano arrogante,  
 con este favor que mucho?  
 si era su valiente espada  
 de nuestras vidas verdugo.  
 Perdonòme, y levantando  
 las herraduras que puso  
 en mi pecho su caballo,  
 veloz cortò el ayyre puro.  
 No has visto en noche serena  
 de una exalacion el curso,  
 que con rayos de Cometa,  
 estrella la llama el vulgo,  
 y cortando el Orizonte,  
 desaparecè en un punto?  
 Pues así, aviendo vencido,  
 dexò el campo absorto, y mudo,  
 buscando el alojamiento,

*Alm.* Confuso oyendote he estado,  
 pues dexas aunque vencido,  
 mi animo persuadido,  
 y tu valor disculpado.

Las naciones, persuadidas  
 llegaràn à conocer,  
 que fue milagro vencer  
 mis armas nunca vencidas.  
 La fama (à quien me confagro)  
 dirà, que mejor ha sido  
 ser por milagro vencido,  
 que vencedor por milagro.  
 Ven conmigo, y considera  
 lo que debes à mi amor,  
 pues desprecio al vencedor,  
 como si vencido fuera.

*Mud.* Tu discrecion lo ha pensado  
 mejor que yo lo entendi:  
 quien se quedara, ay de mi!  
 para salir de un cuidado.

*Elv.* Con tu licencia, señor,  
 quiero hablar à tu sobrino.

*Alm.* Mayor desdicha previno  
 su ingratitud à mi amor; *ap.*  
 quedate, pues: que paciencia  
 podrá assegurarame aqui?  
 yo me voy, y fio de ti  
 los peligros de mi ausencia. *vaf.*

*Mud.* Ya se declarò conmigo,  
 aqui no ay mas que esperar;  
 tambien tu te has de quedar,  
 que tengo que hablar contigo.

*Ar.* Así me tratas, que es esto?

*Mud.* Pues aora <sup>aun</sup> no he empezado.

*Ar.* Quando conmigo has andado,  
 Mudarra, tan delcompuetto.

*Mud.* Solo esta vez porque importa,  
 y aun recelo que impaciente,  
 desesperado, y sin mi,  
 harè un grave exceso aqui.

*Nuñ.* Que resuelto!

*Elv.* Que veliente!

*Mud.* Aunque Elvira empezò à ser  
 la luz deste loco engaño,  
 no quiero testigo extraño,  
 del ~~dueno~~ lo he de saber. *muje*  
 Si à tus entrañas piadosas  
 les debo del ser la parte,

D 2

que

que como madre me toca,  
y puedo llamarte madre,  
oy lo he de ver, vive Dios,  
que no es posible que calle  
quien es mi madre, secretos  
que me publican infame.  
Dime el padre que me diste,  
sepa yo quien es mi padre,  
ò vive Dios, que este <sup>daga</sup> ~~daga~~ <sup>aceno</sup> ~~aceno~~  
fangrientas palabras saque  
del pecho que las oculte,  
ò del temor que las guarde.

*Art.* Elvira, tu me has vendido.

*Ely.* Yo debo defengañarte,  
y mirar por su persona.

*Art.* Hijo, amigo, no te espantes,

si hasta aquí negué quien eras,  
callando quien es tu padre;  
un Caballero Christiano  
de antiguo, y noble linage,  
tu padre es; Gonzalo Bultos,  
es su nombre, cuyas <sup>partes</sup> ~~partes~~ <sup>grandes</sup> ~~grandes~~  
~~honestamente pudieren,~~

aunque cautivo, obligarme.  
Hijo fuyo eres, Mudarra,  
los infelices Infantes  
de Lara, son tus hermanos,  
à quien vendió Ruy Velazquez.

La Real sangre que te di,  
no baxò de sus quilates,  
que los Laras de Castilla  
con Reinas siélen casarse.  
Aquesta media fortija  
acredita mis verdades,

grandes te ofrece <sup>las</sup> ~~las~~ <sup>dichas</sup> ~~dichas~~,  
pero <sup>desdichas</sup> ~~desdichas~~ <sup>ami</sup> ~~ami~~ <sup>grandes</sup> ~~grandes~~,  
porque siempre la fortuna  
perfigue sugetos tales.

*Mud.* Dame, madre generosa  
los brazos, llega à brazarme,  
pues ya te debo dos veces  
el ser, de que fui ignorante.  
Mi padre es Gonzalo Bultos?  
Cielos, que dudo? la sangre  
me lo dixo muchas veces,  
y èl lo mostrò en no matarme  
quando me tuvo à sus pies,  
valiente, piadoso, y grave.

O padre del alma mia!  
Elvira, aquèsto se acabe,  
ya con mas razon soy tuyo,  
Christiano puedes llamarme.

Perdone Almanzor mi tío,  
que por buscar à mi padre,  
despreciarè la Corona,  
que el globo esferico abraça.

O quantas obligaciones  
reconozco en un instantel

O quantas veces me dixo  
estas secretas verdades  
mi inclinacion natural,  
aconsejada en mi fangre!

Christiano soy. Nuñ. Ha señora:  
este es el <sup>secreto</sup> ~~secreto~~ grave  
que tantas veces te dixe.

*Mud.* Agradezco, aunque tarde;  
y vos, Madre generosa,  
el ultimo abrazo dadme,  
y licencia, porque quiero  
ir à buscar al instante

aquèste padre que ignoro;  
y guardese Ruy Velazquez  
de mi, que no està seguro  
en los antiguos Solares  
de Burgos, y de Leon;  
muera el infame cobarde  
à mis manos, pues Castilla  
no ha tenido quien le mate.

*Art.* Primero serà mi muerte,  
pues ya entre tantos pesares,  
para quitarme la vida,  
tu ausencia serà baltante.

*Mud.* Nunca fui tan hijo tuyo.

*Art.* Dale este abrazo à tu padre,  
y vete en paz, y tu Elvira,  
goza lo que me quitaste.

*Ely.* Con mi llanto te respondo.

*Art.* Qué dolor! Nuñ. Suceso gravel

*Art.* A Dios hijo, à Dios Elvira.

*Ely.* Dios te ~~alabre~~ <sup>guie</sup> ~~guie~~.

*Art.* Ala te guarde.

*Mud.* Elvira, de ti me fio,

ya mi obligacion es grande  
en Castilla. *Ely.* Mui bien puedes  
de mi lealtad confiarte.

*Mud.* Nuño, caballos apriessa.

*Ely.*

*Nuño*

*Ely.* Un

te esp

*Mud.* Po

*Ely.* Do

*Mud.* U

*Ely.* Y y

*Vanse*

*Bu*

*Rey.* Cor

por B

porqu

para

al Ap

por P

no qu

con n

*Bust.* Ho

y de

seràn

de tar

*Rey.* Y h

que p

con r

y mar

quier

agrad

desta

y ser

y pue

la ho

vincu

del su

pues

Santia

en fu

ser si

De ca

se le

cierta

tribu

que p

feudo

*Fav.* Co

bien

*Bust.* De

està d

*Rey.* Mu

pues

**Elv.** Un rucio, y dos alazanes  
te esperan.

**Mud.** Por ti foi ~~hombre~~ noble.

**Elv.** Dos veces me cautivaste.

**Mud.** Un amor firme te ofrezco.

**Elv.** Y yo una lealtad constante.

*Vanse, y salen el Rey D. Ramiro,  
Bustos, Ordoño, y Favila.*

**Rey.** Con este triunfo, y vitoria  
por Burgos quiero passar,  
porque allí se ha de votar,  
para mayor honra, y gloria,  
al Apóstol Santiago  
por Patron de nuestra España,  
no quede tan alta hazaña  
con menos heroyco pago.

**Bust.** Honra de nuestra nación,  
y de otras embidias fieras,  
feràn desde oy las vanderas  
de tan illustre Patron.

**Rey.** Y haciendo orden Militar,  
que publique el arduo hecho,  
con roxa espada en el pecho,  
y manto capitular,  
quiero que mi amor se muestre  
agradecido al patron  
desta santa Religion,  
y ser el primer Maestre;  
y puesto que à Dios dirijo  
la honra desta vitoria,  
vinculando la memoria  
del suceso de Clavijo;  
pues de tribu o tan fiero  
Santiago nos ha librado,  
en su favor conmatado,  
ser su tributario quiero.  
De cada junta de bueyes  
se le tiene de pagar  
cierta pensión, que honra es dar  
tributo à su Dios los Reyes;  
que pues lo ayuda à ganar,  
feudo se le debe, y paga.

**Fav.** Como lo ordenas se haga,  
bien puede el campo marchar.

**Bust.** De aquel monte en la aspereza  
està de Burgos la silla.

**Rey.** Mucho me debe Castilla,  
pues oy à ser libre empieza.

*Vanse, y sale Rui Velazquez con  
lanza, y adarga, y recuestase  
sobre la adarga.*

**Rui.** Ata el caballo à esse robie,  
Gonzalo, y mientras descansa,  
darà al rigor de la sielta  
treguas esta fuente clara,  
que elado el cristal, se rie  
por entre ~~ras~~ de plata, *guifas*  
O belicoso exercicio!  
no he vitto buelo de garza  
tan valiente, entre los rayos  
del Sol esgrimio las alas:  
el nebli, roto, y rendido,  
vino à dar entre las garras  
de una aguila, que sangrienta,  
à la garza dió venganza.  
Murió el paxaro valiente,  
del dia ha sido desgracia,  
que parece que hoi salí  
con azares de mi casa:  
mas qué desdicha recelo?  
el pensamiento me engaña,  
pues ya no tengo en Castilla  
sobrinos que me amenazan.

*Salen Mudarra con lanza, y adarga,  
Elvira, y Nuño.*

**Nuñ.** Aquí podeis descansar.

**Mud.** Hermosa Elvira, descansas,  
que solo por tu respeto  
he sentido esta jornada,  
pero allí està un Caballero.

**Nuñ.** Si la vista no me engaña,  
parece que es Ruy Velazquez  
en las señas, y en la traza.

**Mud.** Nuño, que dices? **Nuñ.** Señor,  
que hallaste lo que buscabas  
en un monte junto à Burgos,  
al pie de una verde haya, **X**  
donde descuidos le tienen  
cansado de andar à caza.

**Mud.** Valgame el Cielo, oye, escucha,  
que si no me engaño, él habla.

**Rui.** Sobrinos los mis sobrinos  
los siete Infantes de Lara,  
caro os costò mi disgusto,  
mal os fue en esta batalla;  
si no tratarades mal

à mi muger Doña Alambra  
no murierades así  
en campos de Arabiana.

*Ely.* Alabandose està el mismo  
de la mas infame hazaña,  
que hizo jamás Cavallero  
desde que España es España.

*Nuñ.* No lo echarà en faco roto,  
que à muy buen tiempo se alaba.

*Rui.* Y aora un medio Morillo,  
que vuestro hermano se llama,  
dice, que me ha de matar,  
y tomar de mi venganza.

*Nuñ.* Ya escampa.

*Mud.* Traidor, cobarde.

*Nuñ.* Por Dios que si no la atajas,  
que pienso, que he de decir  
mucho mas de lo que aguardas.

*Rui.* Valiente me dicen que es,  
mas nunca perro que ladra,  
tuvo presas para el lobo.

*Nuñ.* No lo digo?

*Mud.* Basta, basta,  
Ruy Velazquez, Ruy Velazquez  
ya le ha llegado la paga.

*Nuñ.* Levantose, porque oyò  
que el cavallo relinchaba;  
y embrazando el fuerte escudo,  
terciò la valiente lanza.

*Mud.* Cobarde, traidor, espera,  
no huyas, villano, aguarda.

*Ruy.* Mientes, villano, atrevido,  
hijo de la renegada,  
que por quatro como tu,  
no bolviera las espaldas.

*Mud.* Mejor soy que tu mil veces,  
cabeza soy de los Laras,  
y tu, si algo tienes bueno,  
es ser rama de mi casa.

Mi madre es, como tu sabes,  
del Rey Almanzor hermana,  
cuya casa tu serviste  
mendigando sus migajas,  
y à quien honran mis Coronas,  
que à ti traiciones te infaman.  
Mira si en todo te excedo,  
pues por donde tu me agravias,  
ni el Rey de Leon, ni el Conde

*Rui.* Pero que ruido es aqueste  
que mi Caballo ve espanta.

de Castilla me aventajan.  
Aora veràs quien es  
el que muerde, y el que ladra,  
porque mi sangre vertida  
repite mortal venganza.

*Rui.* Siguieme. *vase.*

*Mud.* El cavallo toma,  
y apercibete à batalla,  
que va un rayo contra ti,  
que el mismo Cielo dispara.

*Ely.* Si en ti faltare valor,  
yo sola con esta espada  
quitarè al traidor la vida.

*Mud.* Mirame tu, que esso basta. *vase.*

*Mirando àzia dentro, representa Elvira.*

*Ely.* Bizarramente pelean,  
què bien se buscan, y se hallan!  
valeroso es Ruy Velazquez,  
mas es un Leon Mudarra,  
que con sangre de Castilla  
mezcla la suya Africana.

*Nuñ.* Ruy Velazque cayo en tierra  
herido de una lanzada,  
y ya mi señor se apea,  
blandiendo la cimitarra.

*Ely.* Cortado le ha la cabeza;  
ò restauracion bizarra  
de aquel linage ofendido,  
à quien la embidia maltrata!

*Sale Mudarra con la espada desnuda.*

*Mud.* Poco he tenido que hacer,

Elvira, no alabes nada,  
que como escolta me hacian  
tus ojos, y como estava  
la razon de parte mia,  
peleaba con ventaja:  
trunfa deste vencimiento,  
pon los pies sobre la cara  
desta pira de traiciones  
en Calidonia, ò Tesalia.

*Ely.* Genizaro valeroso,  
nuevo Alexandro de España,  
que en Arabigo es lo mismo  
Alexandro, que Mudarra,

*pues la razon me auxiliaba.*

como un Griego Escanderbec;  
à tu valiente venganza  
darà en vividores bronces  
gloriosos triunfos la fama,  
dando al buril; y la pluma  
tus hechos materia larga.  
Pero què caxas son estas?  
si de la venganza tratan  
de Ruy Velazquez, veràn  
el valor que me acompaña,  
hasta morir à tu lado.

*Mud.* Ya no ay vanderas, ni caxas,  
Elvira, que à mi me inquietas;  
del mundo el poder no basta  
para deshacer lo hecho;  
fortuna en lo demàs haga  
lo que tuviere por bien,  
que el que tiene sangre hidalga,  
para una sola ocasion  
la sangre, y la vida guarda.  
Venga el poder de Castilla,  
que sus valientes esquadras  
podràn quitarme la vida,  
pero no podràn la fama.

*Tocan caxas à marchar, y sale el Rey,  
Bustos, Favila, y Ordoño.*

*Rey.* Hagase alto. *Bust.* Hagase alto.

*Rey.* Pálce, Bustos, la palabra  
à la retaguardia, y vos  
reconoced la campaña,  
que entre los bosques parece,  
que miro gente emboscada.

*Mud.* Cavalleros de Castilla,  
que al son de trompas, y caxas,  
guardais militares fueros,  
y obedecéis Ley Christiana:  
oid, escuchadme todos,  
que descubierta la cara,  
quero publicar al mundo,  
la mas illustre venganza,  
porque venga à ser mayor  
con aquestas circuntancias.  
Yo soy Mudarra Gonzalez,  
hijo de la Mora Arlaxa,  
y del sin causa ofendido  
Gonzalo Bustos de Lara.  
Moro hè vivido hasta aqui,

porque mi padre ignora bas;  
mas revelado el occiso,  
ya tengo Christiana el alma.  
En busca de Ruy Velazquez  
passe à Castilla, y fue tanta  
mi fuerte, que hallè en Castilla  
la ocasion que deseaba.

La muerte de mis hermanos  
hè vengado, esta cortada  
cabeza es de Ruy Velazquez,  
cuerpo à cuerpo, y lanza à lanza  
le maté, viven los Cielos.  
Si alguna valiente espada  
de lo que escucha se ofende,  
de lo que mira se agravia,  
salga à matarse conmigo;  
y aunque parezca arrogancia,  
si uno à salir no se atreve,  
quantos se ofrecieren salgan,  
ò todo el campo me embista,  
y sabrà quien es Mudarra.

*Elv.* Aqui à tu lado me tienes.

*Bust.* Mayor valor te acompaña,  
defensor del honor mio,  
que ya la sangre me llama.

*Mud.* Padre, y señor.

*Rey.* Què es aquesto?

*Mud.* Si mas señalas aguardas,  
toma esta media fortija.

*Bust.* El ver lo que has hecho basta,  
quando el alma no lo hiciera,  
tu verdad està bien clara.  
Señor, Mudarra es mi hijo;  
y en la passada batalla  
fue General de Almanzor,  
en cuya ocasion el alma  
me profetizo esta dicha,  
èl rescuita mi casa,  
si en perdonarlo dudais,  
aqui teneis mi garganta:  
muera yo, y Mudarra viva.

*Rey.* Quando verdades tan claras,  
y ofensas tan conocidas,  
no dieran al perdon causa,  
baltaba el pedirlo vos.

*Bust.* Mi boca pondrè en la estampa  
de estos pies.

*Mud.* Y yo, señor,

ca-

emplearè desde oy mis armas  
en vuestro servicio, siendo  
azote de las contrarias.

Rey. Con tan valiente Soldado,  
ya no ay que temer desgracia.

Mud. El Santo Bautismo pido.

Rey. A Burgos el campo marche,  
donde apadrinaros quiero;  
y en tanto, si así se pagan  
servicios de vuestro padre,  
tomad su baston.

Mud. Tus plantas  
befarè, señor, mil veces;  
pero otra merçed me falta.

Rey. Pedid.

Mud. Que en siendo Christiano,  
me deis à Elvira.

Rey. Essa es gracia,  
que à su voluntad remito.

Ely. Mi mano es esta.

Rey. Eppo basta,  
boda, y Bautismo seràn  
à un tiempo.

Bust. Y con esto acaba  
aquí la primera parte *el venturoso*  
del Genizaro de España, *suceso*  
~~el mas valiente Andaluz,~~  
~~y Castellano Mudarra.~~

*pidiendo todos humildes  
el perdón de nuestras faltas.*

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca  
en la Imprenta de la Santa Cruz; assimismo, Autos, Entremeses,  
Historias, y todo genero de Copleria.  
Calle de la Rua.

1010

8.

anca

8,

M  
R

M

P

Halla  
en



Ayuntamiento de Madrid 12000/16688